

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito acceptis preferimus qui tam strenue religionis, et

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito con-

PRECIOSO DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CORRESPONDENCIA

DE EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

ROMA, 28 de Diciembre de 1871.

Mis queridos amigos: Su Santidad, que sigue en perfecto estado de salud y fortaleza, ha recibido en estos días, con motivo de las fiestas de Navidad, numerosas e inequívocas pruebas de que Roma es siempre suya, y que Víctor Manuel y sus burocras no son más que unos extranjeros detestados. El día 23, a las once, recibí en la sala del Consistorio a todos los empleados de los antiguos ministerios, hombres tan llenos de honor como de religión, y a quienes yo y promesas de los *gabinets* no han podido hacer entrar al servicio del excomulgado. En su nombre, dirigí al Sr. Fosi, el Pontífice un entusiasta mensaje, y fué contestado con no menos valentía. El 24, a la misma hora y en igual punto, se reunió toda la nobleza romana, llevando a su frente al marqués de Cavalotti, senador de Roma: audiencia que, ha llenado de color a los burocras y a la mujer de D. Humberto, que ven desiertos sus salones... agenos. Adjunto envío el mensaje y la contestación del gran Pío IX, dignos monumentos que registrará con placer la historia. El 25 celebró Su Santidad las tres Misas, a las siete, ocho y media y once y media, y a medio día se presentó el Cuerpo diplomático, distinguiéndose entre todos los embajadores el de Francia, conde D'Harcourt, por el lujo de tren de rigurosa gala, con varios coches de respeto y multitud de jefes y oficiales franceses de mar y tierra, de uniforme, y numerosas condecoraciones. Entre estos embajadores, que felicitaban de todo corazón al Papa, se halló también uno que hacía de tal en nombre de España. Sé que esta farsa hizo reír a algún alto personaje. También sé que el improvisado embajador salió del Vaticano diciendo: «Yanos, muy simpático es Pío IX... ¡esta más joven que hace cinco años! Y puesta la pluma a decir lo que sé, (decible), también añado, que, entre las felicitaciones de los monarcas y príncipes sin corona por no venderse a la masonía y ser fieles a la iglesia y a su honra, descuella la del augusto don Carlos VII, escrita en español, y en lenguaje español como su autor, y que ha sido contestada en español... Igualmente sé que doña Isabel de Borbón ha felicitado, notándose que habla como si no hubiera renunciado (lo ageno) en su hijo, y que este no fuese quien hablase en su nombre, ni el padre, ni el regente Montpensier. Quien ha olvidado la felicitación es doña María Cristina, cosa que no se ha echado de menos, como se la echo de más en su última venida, lo cual, entre paréntesis, puede servir de luz a los periódicos moderados de ahí para dar con el personaje que dicen visitó al señor Cardenal Antonelli, y sobre cuya visita puede hablar cuando guste *El Eco de España*.

Dadas al Pontífice estas prendas de fidelidad en el secreto de la prisión vaticana, Roma dió en público otras del luto que la aqueja. Desde bien temprano en la noche del 24, cuando un tiempo verdaderamente primaveral y sereno convidaba a la expansión de Noche Buena, las calles aparecieron desiertas, los habitantes reunidos en familia cantaban al Niño Dios en oratorios improvisados, y en la imposibilidad de mostrar su fe en las iglesias, muchos obtuvieron de la bondad del Pontífice permiso para que se celebrara en las casas la alegre *Misa del gallo*. Todas las iglesias estaban cerradas, y solo se cantó la misa en algún convento de frailes o de religiosas, sin asistencia de fieles.

Los burocras han visto lo contrario y nos vienen en sus periódicos con noticias al pormenor de las grandes fiestas celebradas en las iglesias de Roma, la noche del 24 para probar la libertad de la iglesia. *La Capital*, atea vís las fiestas y añade que nada le importan, porque deja a los idiotas que busquen a Dios en las iglesias, y que crean que solo está allí, cuando ella sabe que está en todas partes. Y termina diciendo, que no es justo que los liberales no tengan casa donde orar y reclinarse la cabeza, y goce Pío IX de tan gran palacio.

De tales fiestas habla también *La Libertad*, judía, y muestra gran contento porque en este año no le han taladrado los oídos los *perifoneos* cantando versos al Mesías, y lo tiene por un progreso, como asimismo que hayan desaparecido de las tiendas todos los objetos relativos a Belén. En medio de esta alegría le duele que ayer 27, santo de Pío IX, fueran a inscribirse en su álbum personal, y esto lo juzga un retroceso y manifestación política de los constantes enemigos del orden público, ó de cuanto sacristanes, como diría Posin, si Dios no le hubiera cortado la lengua. En efecto, no son doce mil, ni cuatro; vista la imposibilidad de dar audiencia a todos los romanos, se ha satisfecho su lealtad con el álbum, y a la hora en que escribo pasan de treinta mil las felicitaciones.

Y de las mismas fiestas solo ha chocado a *El Internacional* la celebrada en la basílica de San Esteban en Rotondo, extramuros, para tener ocasión de decir que habiendo observado que las paredes contienen pinturas representando los mártires principales de la iglesia y clases de mártires, propone al municipio que las borre ó que añada a cada cuadro todos los mártires de la libertad, desde Judas, que se colgó por la intolerancia judaica, hasta Rosell, fusilado por los asesinos tribunales de París.

La Opinión, periódico pagado por Lanza con dinero de los católicos, forma coro a la alegría general por el orden y la libertad que han pasado las fiestas, en que, según los datos por ella publicados, no ha habido más que docenas de robos y asesinatos, y solo en un punto, puerta de San Juan, diez y siete agresiones a mano armada la noche del 24.

Aumenta este gozo el interés del municipio por embellecer la capital de la Italia, una y por hacerla rica y respetada. El presupuesto del año 1872 solo asciende a más de veinte millones y medio de liras, las cuales han de gastarse en su mayor parte en obras públicas. La principal es dejar digna de Garibaldi la calle que lleva ya su nombre, antigua de Ripetta, y cuyas aceras serán de granito traído expresamente de Caprea, lo cual llena de entusiasmo al *Internacional*. Este propone que se quiten los nombres de santos católicos y sean substituidos por santos verdaderos que han derramado su sangre con Garibaldi, como Mameli, Monara, Marosini y Masini. También toma reforma a la vía del Gesù, que anteaño apareció bautizada por vía del *Plebisicito*, en recuerdo del de Jerusalén sin duda, solo que a la media hora de colocado el nuevo rótulo desapa-

reció sin saber cómo. El *Fanfulla* dice que no pueden ser otros los culpables que los jesuitas. Y también es parte de alegría la noticia de que Víctor Manuel regresa el sábado, si bien ha exigido que no se le obligue a habitar el Quirinal, porque tiene miedo a una muerte repentina. Para complacerle, hoy se ha firmado en su nombre la escritura comprando la posesión *Castell Porciano* por cuatro millones y medio de liras, a cargo de... la Corona, y dicen los ministeriales que ya tienen al rey contento, porque han arreglado el negocio de modo que va a ser su posesión favorita. Y es que conocen su gusto.

A propósito de corona: la diputación de Bari (por inspiración de Lanza) ha propuesto a las de más regalar para año nuevo una corona de oro al monarca-estallero; todas han aceptado el pensamiento, y la de Roma se ha suscrito por 10,000 liras. Se trabaja ya en la obra, que será digna del personaje que ha de llevarla. La comisión presentadora está nombrada y la componen un diputado por provincia, los cuales se unirán, para mayor solemnidad, a la comisión parlamentaria que debe felicitar a Víctor Manuel el día primero de año. Yo cambiaría algún individuo de esta última, porque tratándose de corona, no me parece de buen augurio que de los diputados nombrados el primero se llame Tio... y el último *Esplan*.

También quisieran los burocras que en tal solemnidad se hallaran los embajadores de todas las potencias, y para darlo por hecho están haciendo volar un periódico que asegura que están todos aquí, otro que la mayor parte; otro que no se han establecido porque no encuentran casi a los pares; otro, la verdad es que solo asistirá el de D. Amadeo, que la tiene (embajada) y restaura en su fachada, dándole un color de *café à l'italien* como dicen por allá estos epigramistas.

Coinciden con estas obras, en días festivos las comenzadas en Monte Citorio para dejar el Parlamento a gusto liberal: pues ahora salimos con que el salón no solo era humilde, oscuro, feo, estrecho, etc., sino que en orden a la acústica estaba tan bien distribuido que tenía la propiedad de hacer oír lo contrario de lo que decían los oradores; así lo anuncia hoy *El Internacional*, quien se uno a todos sus colegas para que cesen las farsas y se proporcione a los diputados para el día 15 de Enero un salón digno de la Italia una. No escasean los operarios: más de 300 se ocupan hace cuatro días en abrir una gran ventana, y trabajan, trabajan y la pared resiste, día jesuita. Y por tanto es seguro que para el día 15 habrá los mismos inconvenientes y algunos miles de liras menos.

El Senado, que no tiene tales obstáculos, resume otro peor: sus individuos no parecen. El presidente se empeñó en reunirlos para hoy 28, escribió cartas especiales, recordó lo de «Barap nos contempla» más ni por esas; no ha habido hoy el número suficiente para tomar acuerdo. En cambio Lanza ha regresado ya sin llamarle nadie. Dijo que marchaba a pasar las navidades con su familia, más la verdad es que fué a consultar con su amo sobre los puntos negros de Roma y de Madrid; el amo ocupado en la caza, dejó a cargo del ministro resolver sobre Roma y Madrid lo que mas convenga a los intereses de ambas coronas que tienen, según dice hoy *La Libertad*, una misma estrella, la de Italia, y un mismo timon, el de Lanza.

Termino hoy con dos grandes noticias, que sin embargo no han producido alza en los fondos públicos, como produjo baja enorme el sábado la voz de que Nigra iba a recibir sus pasaportes en París.

Primera que el día 30 del actual se hace la prueba de D. Amadeo, no el rey de los 191, sino de la fragata acorazada de su nombre, nueva-mente bautizada con el título de *Re...* que allá por Cataluña significa nada. Con tal motivo, habrá fiestas en el puerto de Castellamare donde ha de ser botado el *re Amadeo*.

Y segunda, que la mujer de D. Humberto se ha confesado. Así lo anuncian con alabanza todos los periódicos de la secta, añadiendo además *El Internacional* que la confesión tuvo lugar en la iglesia del Sudario a puertas cerradas, y que sólo había tres personas: el confesor, la penitente, y su dama de honor la marquesa Paz. Debí quedar algún resquicio para los periodistas de la princesa, los cuales añaden que oyó también Misa, celebrada por su capellán piamontés Mons. Auzino, y que por la noche volvió a asistir al teatro Valle y a aplaudir una educanda de Sorrento, acompañada de su dama y de un príncipe que parecía Cara.

Y con esto se despiden por hoy TAMIRIO.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Ayer, a las doce de la mañana, S. M. el rey se dignó recibir a la comisión del Senado encargada de felicitarle con motivo de la solemnidad del día.

El presidente del Senado dirigió a S. M. el siguiente discurso:

«Señor: En nombre del Senado, y llenando uno de los más gratos deberes, concurrimos con respetuoso júbilo a esta solemnidad de la monarquía que V. M. ha anticipado sin duda con el noble propósito de inaugurar dignamente el nuevo año, apareciendo desde el primer día consagrado a las árduas tareas de la gobernación del Estado y en contacto con la representación nacional.

Interpretes de los sentimientos de la leal adhesión del Senado, hacemos fervientes votos por la dicha de V. M. y de la real familia, por la consolidación de su trono y de su dinastía, que se unen y se confunden en nuestro espíritu con la prosperidad y grandeza de la nación española.

Al propio tiempo ofrecemos el homenaje de nuestra admiración a la augusta Señora que, compartiendo con V. M. los esplendores del solio, comprende toda la extensión de sus altos deberes, mostrándose modelo de esposas, espejo de madres, y amparo y consuelo del desvalido y menesteroso.

El pueblo español, inteligente y honrado, anhela encontrar, cual otros que no le exceden en dotes ni en virtudes, en el Trono constitucional, rodeado de libres instituciones, un porvenir que emule en grandeza a su glorioso pasado, y que le aventaje en bienestar y prosperidad.

Para alcanzar tan nobles aspiraciones fia en la protección de la Divina Providencia y en la rectitud de intenciones, en la varonil entereza de un monarca cuyo noble proceder, realizando propósitos manifestados en la ocasión más so-

lemne, arranca ya a los más prevenidos la confesión sincera de que su lealtad se levanta por encima de la lucha de los partidos, y no tiene en su alma más deseos que la concordia y prosperidad de los españoles.

S. M. el rey se dignó contestar:

«Señores senadores: El apoyo y la adhesión que en nombre del Senado venis a ofrecerme coronan dignamente mis esperanzas y me prestarian, si menester fuese, nuevo vigor y mayores fuerzas para secundar y desenvolver las aspiraciones de nuestra España; pero vuestra presencia, grata para mí en todas las épocas, no puede jamás serlo tanto como en el día fausto y memorable que, recordando mi advenimiento a este glorioso trono, nos permite considerar lo porvenir por los resultados hasta hoy obtenidos, y esperar con confianza que la Providencia seguirá bendiciendo nuestros esfuerzos y los leales propósitos que me animan.

La reina, mi esposa, os agradece como yo mismo los sentimientos que tan noblemente acabais de expresarme; y, como yo, identifica su vida con la suerte de España, cuya prosperidad y cuya grandeza son para vosotros y para mí el único anhelo y el mas ardiente deseo.

La decidida cooperación del Senado, las virtudes de este generoso pueblo y la protección que el cielo le otorgó siempre, deben estimarse como otras tantas prendas de que nuestra aspiración se verá realizada, y de que la nación española, por el respeto de las demás, por la paz interior y por el desarrollo de su riqueza, podrá recuperar el puesto glorioso que entre los pueblos civilizados le corresponde.

A las doce y media la comisión del Congreso de los diputados presentó con igual motivo su felicitación a S. M. el rey.

El presidente del Congreso dirigió a S. M. las siguientes palabras:

«Señor: El Congreso de los diputados tiene la alta honra de felicitar a V. M., a su virtuosa y augusta esposa y real familia en este día solemne, en que el sentimiento religioso del país, agudizado por la libertad, celebra uno de los primeros misterios del cristianismo.

Hace un año que V. M., llamado por el voto de los representantes de la nación, vino a ocupar el excelso trono de San Fernando; y desde entonces una paz no interrumpida en la Península ha sido el primer fruto de la monarquía sinceramente constitucional que, fundada sobre el grande y hermoso cimiento de la voluntad del pueblo, se simboliza en la ilustre dinastía de V. M.

Que el cielo siga dispensando a V. M. su protección para que la misma paz se restablezca pronto en la más preciosa de nuestras Antillas, y para que todo el país entre en plena posesión de una libertad ordenada y de la prosperidad y grandeza a que es tan acreedor por sus virtudes!

Tal es, señor, el ardiente deseo de los diputados de la nación.

S. M. tuvo a bien responder en estos términos:

«Señores diputados: Nada puede haber más grato a mi corazón, ni al de la reina, mi esposa, que el testimonio de la adhesión que el Congreso expresa noblemente por vuestros labios en este día solemne por el misterio que nuestra religión celebra, y para mí especialmente fausto, porque recuerda la época en que mis destinos y los de mi familia quedaron unidos a los de España con lazos sagrados e indisolubles.

Como vosotros, señores diputados; como la hidalga nación que representais en Cortes, hago yo fervientes votos porque se restablezca brevemente la paz en la única provincia española que no la disfruta.

Confío en que el cielo colmará pronto nuestros deseos, permitiendo que las instituciones y leyes de la moderna Europa inicien en Cuba sus resultados, y se afiancen en todo el reino al amparo de una paz duradera y de una tranquilidad permanente.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

DECRETO.

Desearo dar una prueba de mi alto aprecio al capitán general de los ejércitos D. Baldomero Espartero, duque de la Victoria y de Moraleja, conde de Luchana, y queriendo premiar como merecen sus virtudes y eminentes servicios al país, a los cuales se debe principalmente el afianzamiento de las libertades públicas, y con especialidad los que prestó en los célebres campos de Vergara, poniendo término a la guerra civil que hizo correr en abundancia la noble sangre española, y restableciendo la paz que ansiaban y aceptaron gozosos todos los partidos, sin ajenas intervenciones y conciliando los más opuestos intereses; de acuerdo con el Consejo de ministros.

Vengo en otorgarle el título de príncipe de Vergara, con el tratamiento de Alteza y todas las demás preeminencias, prerogativas y consideraciones propias de tan alta dignidad.

Dado en Palacio a dos de Enero de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso y Colmenares.

La *Gaceta* de ayer publica un decreto expedido por la presidencia del Consejo de ministros, por el cual, atendiendo a lo prevenido en el artículo 17 de la ley orgánica del Consejo de Estado y de conformidad con lo prevenido por el presidente del mismo, se dispone que las sesiones de aquel alto cuerpo continúen compuestas en 1872 de igual número y de los mismos individuos de que constaban al terminar el año de 1871.

También publica el diario oficial la real orden disponiendo que las honras fúnebres que, según el real decreto de 13 del pasado debían celebrarse el día 7 de Enero en la basílica de Atocha por el eterno descanso del alma de D. Juan Prim y Prats, tengan lugar el día 4 del mismo, debiendo esta acto verificarse con la solemnidad prescrita en el citado real decreto.

PARTE EXTRANJERA.

Dice una carta de Roma del 24:

«Acabo de asistir a un espectáculo digno de ser mencionado. La Cámara de diputados, que iba a votar los presupuestos de 1872, después de aprobados los capítulos de varios ministerios, se ha visto atacada de pronto de una rebelde atonía. Los bancos de los diputados se veían casi desiertos, y únicamente estaban firmes en sus puestos

los individuos más activos de la izquierda que querían poner en un apuro al ministerio. El señor Rattazzi guiaba la flor y nata de sus amigos y parecía complacerse en un espectáculo en que iban a desvanecerse sus esperanzas.

Durante seis horas la minoría de la Cámara aguardó a un diputado que faltaba para llegar al número legal *ficticio*, y entonces se pudo llevar a cabo una votación de minoría porque se hallaban ausentes la mayor parte de los diputados. Todo el mundo parecía admirarse de un incidente que no es más que la regla ordinaria en el sistema representativo italiano. Pero esta violación patente del Estatuto no ha bastado para ocultar el defecto, pues se ha tenido que pedir el ejercicio provisional para dos meses, por no haber sido posible votarse el presupuesto preventivo ni aun al través de las más palmarias ilegalidades.

El Sr. Lanza, presidente del Consejo, que va casi seguro el naufragio del Gabinete si no se recurre a un medio extremo, había pedido el ejercicio provisional, y la Cámara cansada de luchar aprobó dicho ejercicio para dos meses; pero no es dudosa la mala impresión que ha causado al público esta actitud de la Cámara, y el Gobierno ha perdido con esto más que si hubiera sufrido una derrota.

Brad de creer que al menos el Senado, siendo una encarnación directa del poder ejecutivo, hubiera reparado con la asistencia este grave inconveniente. Sin embargo, en la última sesión, cuando se trataba de votar el presupuesto de 1871, solo había 50 senadores, y aun estos eran en su mayor parte empleados que tienen su domicilio forzoso en Roma.

No se han tomado el trabajo de contar el número de los concurrentes, pues la insuficiencia numerica era visible, y el presidente del Senado ha levantado la sesión diciendo que no podía proceder a votación alguna.

No diré lo que se repetía en el Senado para no ponerme al nivel de los enemigos del sistema representativo; pero es indudable que semejantes espectáculos son a propósito para desalentarlo por completo. Se espanta que a lo menos los senadores napolitanos escarceen de su deber manifestar su respeto al Estatuto, siendo los que están más cerca; pero no ha sido así.

El Senado está convocado para el 28 a fin de votar con urgencia el ejercicio provisional del presupuesto y no dejar al Gobierno fuera de la ley.

Nuestros políticos están desesperados, y no aciertan a comprender cómo los italianos a quienes se quiere dar el complemento de sus deseos (la posesión de Roma) no saben sancionar con su presencia a lo menos este acto supremo, de leonora ó de osadía. El hecho es tal como lo cuento, y puede decirse que el sistema representativo, tal como se practica en Italia, no es a propósito para persuadir y unir a los italianos. Desapareciendo el Parlamento, no se ve en Roma más que la religión, que se impone a las masas, lo propio que a los individuos. Lo dicho sucumbe y se destruye para abrir paso a lo real.

De una correspondencia que publica *El Morning-Post*, se deduce que el consejo general de la Asociación Internacional de Inglaterra ha aprobado las últimas modificaciones que ha adoptado el Congreso de todas las secciones internacionales de España, en las que figura en primera línea que en lo sucesivo los miembros españoles de dicha sociedad, de trabajadores holgueros, no se abstendrán de la política, y que se formará un partido de trabajo, distinto y separadamente de todos los otros partidos existentes.

De una correspondencia de Viena tomamos las siguientes líneas:

«Hasta ahora la línea de conducta del conde Andrassy difiere poco de la seguida, hasta el momento de su caída, por el conde de Beust, ex-canciller del imperio y actualmente embajador de Austria en Londres. Lo propio que el frívolo canciller, el conde Andrassy parece desear de apoyarse en la Alemania y de formar causa común con M. de Bismark.

Esta es cosa que por acá la creen todos, y ningún hecho ha venido a demostrar todavía que el nuevo jefe de la política extranjera del imperio austro-húngaro tenga un sistema propio, miras especiales y proyectos de alianza ajenos al ciclo germánico. Decir que la confianza en lo porvenir es muy sólida, es imposible; mas que nunca estamos en el caos, y a mi entender no han de sacarnos de este mal paso los Andrassy, ni los Auerperg, ni los Holzgetham. Para esto se necesita un genio, y preciso es confesar que no tenemos sino medianías y vulgaridades.

Tampoco parece que sea muy grande la confianza del emperador en lo porvenir, y hasta parece que prevé una guerra por parte de la Rusia. Así resulta de una conferencia que ha tenido últimamente con el príncipe de Auerperg. En esa conferencia el emperador ha insistido vivamente con su ministro en la organización de la *landwehr* austriaca. «Necesitamos, dijo, una milicia que no caiga en nada a los *houseds* de Hungría. Haced, pues, de modo que la *landwehr* sea organizada lo más pronto posible, y esté instruida hasta el punto de que no hayamos de avergonzarnos en presencia de los *houseds* húngaros.

Si comparamos estas palabras con lo que sucede en Rusia, se encontrará en ello un indicio de lo que puede suceder en breve. En efecto, se están haciendo en San Petersburgo grandes preparativos militares, se introducen importantes reformas en el ejército, y se ponen en completo estado de defensa las costas de las provincias rusas del Báltico y también los puntos estratégicos lindantes con el imperio austro-húngaro. Por último, se trata de que el general Ignatieff reemplace al príncipe Gortschakoff en el ministerio de Negocios extranjeros de Rusia.

Pues bien: el nombre del general Ignatieff no es un síntoma pacífico; significa guerra a Austria, alianza con Francia, y reacción formidable de la raza eslava contra el crecimiento del poderío alemán.

Asérgase que la derecha de la Cámara francesa reunida en el salón de conferencias, sito en Versalles, calle Reservorios, casi por unanimidad ha resuelto que su actitud sería el sostenimiento de la Asamblea en donde hoy se halla: igualmente apoyaron el dictamen de la comisión que entiende en el proyecto de ley relativo a la Banca. Estas determinaciones parecen que incomodaron sobremanera a M. Thiers, hasta el punto de

temerse un conflicto entre él y la mayoría de la Cámara.

Para dentro de algunos días se espera una sesión borrascosa en la Asamblea nacional. El tema de esta reñida discusión es la cuestión de residencia del embajador cerca de Víctor Manuel. La residencia en Roma sería una negación de la residencia pontificia, y el Gobierno italiano no aceptará probablemente la residencia en Florencia. Los forzoso, pues, elegir entre el Papa y la revolución italiana. M. Thiers y M. de Renouart se resolverían pronto, pero la Asamblea nacional no aprueba la política exterior que sigue monsieur Thiers, a pesar de la memorable orden del día del 22 de Julio último.

Escriben de Paris a La Convicción:

«Del desquiciamiento en que se halla hoy esta nación se deduce como consecuencia inmediata que caminamos hacia otra *Commune*, pero mucho más temible.

El Gobierno de M. Thiers, que sin duda alguna no ve más allá de su nariz, únicamente se ocupa de ir saliendo del día; mientras tanto los radicales, obedeciendo como un solo hombre en todos los departamentos a la señal convenida entre ellos, se preparan a una reñida batalla, que en los primeros instantes sólo pediran la caída de Thiers y la disolución de la Asamblea; pero después, ¿quién puede prever hasta dónde irá y se estrellará el ímpetu revolucionario que hoy alienta M. Thiers con su política de contemplaciones? Nadie; y sin embargo temese un segundo 18 de Marzo.

Principalmente en el mediodía de Francia puede decirse ya que sus habitantes se hallan regidos por la reunión de Grannoble, que ha tomado el título de *Congreso republicano*, y que mandando con un despotismo sin ejemplo, no hay más autoridad que la suya en aquellas regiones. Y estas reuniones ó *congresos* que no son más que una mera forma de la *federación*, será la que originándose árida de los destinos de la Francia, dará el golpe mortal a M. Thiers, venga luego lo que viniere.

El partido legitimista, hoy más unido que nunca, ha declarado por medio de sus representantes en la Cámara, que si bien no se separará de los centros de la misma en los casos ordinarios de la política, se halla, sin embargo, decidido a guardar su completa independencia respecto a los príncipes de Orleans a quienes no reconocerá jamás como jefes del partido en la Asamblea nacional.

Ayer se nombró la comisión de diputados que ha de estudiar el proyecto de ley abrogando el decreto de 1852, por el que se confiscaron los bienes a la familia de Orleans.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 2 DE ENERO DE 1872.

DESPACHO TELEGRÁFICO.

GINEBRA, 31, (a las cuatro y treinta minutos).—A D. Cándido Nocedal.—Madrid: Publíquese de orden del duque de Madrid el siguiente parte:—«Yo no debo ni quiero ser rey sino de todos los españoles. A ninguno rechazo, ni aun a los que se digan mis enemigos, porque un rey no tiene enemigos; a todos llamo, hasta los que parecen más extraviados, y los llamo afectuosamente en nombre de la patria.» Esto dijo el duque de Madrid, que tiene levantada la bandera nacional, y esto repite hoy; llama a todos, pero no funde sus principios con los de nadie, ni admite arbitraje de nadie en cuestiones que las leyes de España han decidido. Desmienten, pues, del modo más terminante, en su nombre, las especies de la prensa respecto a fusión y arbitraje, que son todas absolutamente falsas.—El secretario.—Emilio de Arjona.

Es copia literal del telegrama que conservo en mi poder.—Cándido Nocedal.

ESPERANZA.

Inauguramos nuestras tareas en el año 1872 con inefable satisfacción: el ilustre duque de Madrid, el augusto jefe de la inmensa comunión católico-monárquica española, ha declarado una vez más, después de tantas como lo ha hecho, que manteniendo enarbola la bandera nacional, a cuya sombra pueden cobijarse los españoles todos, no transjire, ni transigirá jamás con el menoscabo de los principios de Gobierno que su nombre simboliza.

Esto es precisamente lo que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL acaba de afirmar, y no habíamos menester de ese *exceso de iniciativa* de que nos acusa *La Epoca*, para hablar sobre seguro acerca de una materia en que no hemos sido más que humilde eco de tantas y tan solemnes y explícitas declaraciones.

Al consignar la de hoy, no podemos menos de bendecir a la Divina Providencia, que en medio de la general corrupción de hombres e instituciones, conserva para España un príncipe que a toda costa y antes que a su persona y su particular conveniencia, atiende a salvar nuestra bandera. Sus miseros adversarios, los liberales de todos matices, no podrán menos de saludarle con respeto, como varón constante, como hombre consecuente y de arraigadas y profundas convicciones. Más aun: si piensan que por ese camino no se llega al trono en estos tiempos, si creen que proclamar hoy ciertos rígidos principios es una especie de quijotismo estéril, un acto de mera caballerosidad, podrán encogerse de hombros y sonreír compasivos ante documentos como el que motiva estas líneas; pero en el fondo de su conciencia aplaudirán el

valor que se necesita para luchar desde el destierro contra las ideas dominantes, que á semejanza de las aguas del diluvio, cubren hoy la cima de las más altas cumbres del mundo político.

Este valor, esta perseverancia, esta abnegación, todo ese cúmulo de virtudes, de fe, de grandeza de miras que supone la lucha humanamente desesperada de la verdad y la justicia postergadas, contra el error y la iniquidad triunfantes, no serán intencionales. Los diluvios pasan, y al cabo de los días marcados en el reloj de la Providencia, reaparece la seca, esto es, la tierra destinada para albarque y dominio de los creyentes salvados en el arca.

En la incolumidad de los principios está el germen de la restauración futura, y el secreto de la gran fuerza del partido católico-monárquico español. Mientras la inmensa, la popular agrupación de hombres que la componen permanezca fiel á sus doctrinas opuestas al liberalismo, su postración, su venimiento, son pasajeros; al fin y al cabo, tarde ó temprano, inesperada ó calculadamente, su triunfo ha de venir, por la sencilla razón de que no hay para la sociedad civil otra esperanza, ni otro medio de salvación que la realización de la política católica, es decir, el reinado social de Jesucristo en la tierra.

Este ha de venir, y cuanto más al parecer nos alejemos de él, más cerca de él estamos en realidad. La razón es obvia. Alejarse de los principios católicos es acercarse á la perturbación, á la anarquía, á ese estado de cosas incompatible con la existencia de los Estados y de la misma humana sociedad. Pues bien, ó la sociedad perece, ó tiene que buscar el único remedio que ha de libertarla de la muerte. El remedio es conocido: las naciones no peligran por falta de inteligencia de lo que les hace falta para vivir y prosperar; el peligro nace de que, conociendo, carecen de voluntad para alargar la mano y tomarlo. Ven lo mejor, lo aprueban en lo íntimo de su conciencia, y como decía Ovidio de sí mismo, siguen lo peor. Para curar esta voluntad enferma, para dar un poco de energía á ese corazón enviciado por la debilidad, sólo se necesita el sacramento que puede producir cualquier suceso inesperado.

He aquí como lo hace todo, quien conserva día y noche á la cabecera del paciente el elixir salvador, Don Carlos lo ha dicho una vez: el remedio son los principios que yo sustentó; pero lo repite de cuando en cuando, como para recordar á la pobre nación española, postrada en el lecho del dolor, que á su lado, en la cabecera misma, tiene el remedio.

Alzamos, pues, alzamos en la aurora del año entrante nuestro corazón á la esperanza, como las flores abren su cáliz en la primavera. Salvos venimos una vez más los principios; con ellos ha de salvarse España, Europa, el mundo entero.

El hecho providencial, el acontecimiento que ha de mover la voluntad de las naciones, eso no está en nuestra mano, sino en las del Omnipotente. Cuando Dios lo disponga vendrá á sorprendernos, y nosotros mismos quedaremos pasmados de la facilidad, de la eficacia, de la sencillez con que se cambia la faz del universo.

¡Que Dios apresure los tiempos! ¡Que alcancen á verlos el Sumo Pontífice que tantas veces ha dicho: *non possumus*; y el príncipe que no ménos ha declarado su intransigencia con el liberalismo!

AÑO NUEVO.

En medio de las grandiosas é imponentes ruinas de la civilización católica, que de todas partes nos rodean, cuando parece que por un momento domina en el mundo el naturalismo pagano, todavía quedan en las entrañas de la sociedad, sin que ella se dé cuenta del hecho, ciertas reliquias de las costumbres é ideas católicas, que no lograrán desarraigarse nunca, y que prueban los profundos cimientos en que descansaba aquel edificio, que so pena de muerte social hay que volver á levantar. Entre estas reliquias están los proverbios, los adagios populares, y uno de ellos es este que todos repetimos sin pensar las más de las veces en su significado: *año nuevo, vida nueva*.

¿Cuándo se encierra en estas tres palabras! Todo un pensamiento católico; toda una máxima de sabiduría cristiana: La vida del cristiano debe ser una constante aspiración á una virtud y á una perfección espiritual cada día más encumbradas; hoy hay que dejar el hombre viejo de ayer, con sus flaquezas, sus imperfecciones y sus caídas, y revestirse del hombre nuevo. Cada hora, cada día, cada año, ha de ser un talento más, sacado á rditos de los talentos con que Dios se sirvió dotar á cada hombre, según los designios de su providencia. Por esto en los pueblos cristianos se empieza al alborar el primer día del año, se han saludado unos á otros con el piadoso: *año nuevo vida nueva*.

Las sociedades cristianas á quienes la ley del Evangelio obliga como á los individuos, deben saludarse de igual modo; nosotros saludamos así á Europa y la decimos: *año nuevo vida nueva*.

Veamos si la disposición de Europa es ó no para mudar de vida.

Triste es tener que decir que nó. La revolución envenenada de todas las potencias europeas se cree más firme y segura que nunca. Ni los avisos, ni las grandes catástrofes han logrado hacer caer de los ojos tantas cataratas voluntarias. Francia procurando divertirse, y hacer reír y sacar dinero de las mismas ruinas que ha amontonado la *Commune*, goza en los brazos de Mr. Thiers el dulce sueño de un orden medio y templado que ni ajusta le cierre los jardines y placeres de Maville, ni las fiestas nacionales de la Asamblea, ni la despierte importuno con los estampidos del cañón y el fuego del petróleo. Prusia, algun tanto recobrada de la fatiga de la pasada guerra, se ha entregado en cuerpo y alma á Bismarck, que está echando cuentas y tirando líneas para deshacerse de los obstáculos que se ponen en su camino; el Catolicismo y el Austria.

El negocio redondo para Prusia sería desvanecer esa sombra de imperio austriaco que aun queda, y ser sola y omnipotente en Alemania, y después para que no quede nada fuera del alcance del gran canciller prusiano, quitar á la Iglesia su jurisdicción sobre las conciencias, desterrando á la Iglesia, y po-

niendo el *visto bueno* al acta de usurpación de Roma escrita por el Gobierno saboyano.

De Austria nada decimos. Tiene que purgar pecados antiguos y está ciega.

Inglaterra como siempre, detrás del mostrador, no se cuida más que de estudiar qué operación diplomática la dará alza de fondos.

Italia... pero de esto no hablemos. Allí se hacen cálculos para larga vida, pero creemos que está ya Dios muy cerca.

Nuestra España, lo mismo hoy que ayer. Ya hace un año de la entrada de D. Amadeo en Madrid y estamos como al principio. Unos cuantos ministerios; manifestaciones sepulcrales; el liberalismo triunfante y el catolicismo perseguido. Viviendo al día sin atrevemos á pensar en mañana y sin esperanza en lo porvenir. Para colmo de afrenta, España felicitaba servilmente doblando la frente en otro tiempo activa, al ministerio de Víctor Manuel por la apertura del Parlamento.

Podemos, pues, decir: año nuevo vida vieja, vida de ceguerras y prevaricaciones.

Esta es la disposición de Europa, pero bien puede suceder que á su pesar cambie de vida. La revolución social está pidiendo á voces vida nueva; disolución de la sociedad; proclamación de principios hasta ahora hipócritamente aceptados y torpemente perseguidos. Esa revolución se presenta poderosa, incontrastable; proclama una vida nueva; una vida sin Dios, sin familia y sin propiedad, y esa vida al fin vendrá.

Podemos, pues, saludar á Europa diciendo: *año nuevo vida nueva*.

DISCURSO DEL PAPA

EN LA RECEPCIÓN DEL 24 DE DICIEMBRE.

La preciosa alocución que pronunció Pío IX en contestación á las numerosas comisiones que, presididas por el marqués de Cavaletti, fueron á felicitarle el 24 de Diciembre, y de la cual dimos cuenta en nuestro número-suplemento del domingo, dice así:

«Las felicitaciones que el marqués de Cavaletti, senador de Roma, me dirige en nombre de todos los verdaderos ciudadanos romanos, manifiestan perfectamente nuestras esperanzas, y estas esperanzas son tan vivas, que en ello veo una señal de que serán cumplidas, porque no puede ser confundida la esperanza fundada en Dios. Dios, un día ú otro, se acordará de sus misericordias.»

Recordad lo que dice el Evangelio acerca del tiempo y de las circunstancias en que se cumplió el gran misterio que celebraremos mañana. El mundo y el imperio romano estaban sumidos en el más sombrío abismo del error y de la impiedad: todos los pueblos eran presa de la corrupción, y los hombres honrados y piadosos escarpados por el imperio, suspiraban por el fin de tantos males y, confiando en la divina promesa del futuro redentor, decían en su corazón: «Cielos, dadnos vuestro rocío; nubes, lloved al justo.»

Entonces fué cuando Augusto que gobernaba el mundo, mandó hacer el censo de todos los habitantes de su imperio, y en un rigoroso invierno, el Patriarca San José, con su castísima esposa la Virgen María, partió de Nazareth para ir á inscribirse según la orden del emperador, la cual hizo patente que la palabra de Dios no pasa. Jesucristo, el Verbo Eterno, nació entonces en Bethlehem.

Nuestra esperanza se avivará si comparamos lo que ahora pasa con lo que entonces sucedió. Roma, Sede de la religión, de la verdad y de la justicia, es hoy presa de la iniquidad y ha llegado al colmo de los infortunios. En públicas escuelas se enseñan la incredulidad y la impiedad; hombres perversos procuran propagar el protestantismo, y se cometen todo género de abominaciones que no es necesario mencionar. Hoy se quiere hacer el censo de la población como lo quería Augusto, que, ciertamente, no sospechaba que entre los súbditos de su imperio iba á aparecer el Redentor del mundo.

No desmayemos: siendo nuestras circunstancias semejantes á las de los siglos pasados, podremos ver la reparación. Y nuestra esperanza debe ser más grande. En tiempo de Augusto había pocos buenos que orasen, y hoy todos vosotros eleváis el corazón á Dios; y esto que sucede en Roma, sucede lo mismo en Italia, en Europa, entre los fieles del mundo entero.

Este deseo justo y santo de ver cambiar rápidamente el horrible aspecto del mundo, nos da esperanza, por lo mismo que coincide con el censo de población.

Debemos esperar en la fe de los pueblos y en la unión y concordia de los buenos. Esperemos, sí, en esta concordia y tengamos confianza en que Dios nos consolará. Hay muchos siglos que un hombre lleno de valor y de energía bajó de las montañas de Asturias y poniéndose al frente de un pueblo animado de fe, vida y eficacia, pudo, él por su constancia, y el pueblo por su fe, libertar á España del yugo musulmán y convertirla de nuevo en un país cristiano y notable por su católico fervor.

Esperemos, pues, en la fe y en la religión de los pueblos; esperemos que se repitan prodigios semejantes y para conseguirlo orad incansablemente conmigo pidiéndoselo al Señor, para que se acuerde de sus misericordias.

Yo levanto mis manos al cielo, y digo: Señor, esta propiedad es vuestra; vos la habéis plantado y regado con la sangre de los apóstoles y de los mártires; la habéis cultivado con la pureza de las doctrinas y la santidad de los ejemplos de tantos hombres como la habéis enviado. ¡Dios mío! ¡dirigidnos una mirada de piedad; bendiga vuestra diestra á un pueblo que lo espera todo de vos! ¡Benedicid en sus familias, y que esta bendición lleve la paz á los hombres de buena voluntad, la paz celebrada por los ángeles! Bendicid á estos fieles que me rodean, y á todos los que en el mundo trabajan por conseguir el término de estos males: bendicidlos en este momento, durante su vida y á la hora que sean dignos de alabarlos por toda la eternidad.

Benedicid, Dios, etc.

LOS DISCURSOS DE AÑO NUEVO.

Rompiendo, como era natural, la dinastía importada en España por unos cuantos progresistas, la inmemorial costumbre de nuestros monarcas de recibir el día de reyes las fe-

licitaciones de sus súbditos, ayer, según es uso en tierras extrañas, hubo simulacro de recepción en palacio, con cuyo motivo los presidentes del Senado y del Congreso dirigieron sendos discursos á D. Amadeo, que no sin algún trabajo contestó á ellos en español, lo que sus consejeros responsables habían puesto en sus italianos labios. Unos y otros documentos pueden verse en la parte oficial del presente número.

Aparte de alguna pequeñez llamará seguramente la atención de nuestros lectores el último párrafo del discurso del presidente del Senado que, hablando de don Amadeo, dice textualmente que su noble proceder, realizando propósitos manifestados en la ocasión más solemne, arranca ya á los prevenidos la confesión sincera de que su lealtad se levanta por encima de la lucha de los partidos, y no tiene en su alma más deseos que la concordia y prosperidad de los españoles.

Nosotros creíamos que declarados irresponsables, y de consiguiente indiscutibles los monarcas al uso, no debían tampoco ser enaltecidos ni menos adulados por nadie, y ménos por personas oficiales: más por lo visto no entendemos una jota en punto á teorías constitucionales á la moderna. Nosotros creíamos también que hombres con pretensiones de formas que niegan á Dios y á su divina palabra el derecho de no ser discutidos, no debían reconocer tal privilegio en un hombre por más que este hombre fuera un joven inexperto y extranjero por añadidura; pero los doctrinarios si tienen en tan poco la dignidad humana, no tienen en más á Dios y á su Iglesia, y eso que se incomoda cuando se les tacha de anti-católicos y serviles.

Pero dejando esto á un lado y sometiendo á la indisputabilidad de D. Amadeo, bien podemos recordar al presidente del Senado que cuando el hijo de Víctor Manuel vino á España encontró á centenares de carlistas en los presidios, muchos de ellos en virtud de sentencias arbitrarias, y las Provincias Vascongadas en estado de guerra, en odio á los carlistas, contra lo terminantemente ordenado por la Constitución democrática, y sin embargo, los carlistas en presidio permanecieron y en estado de guerra continuó gran parte de España y á merced del sable de un general, entre cuyas cualidades no se contaba por cierto la prudencia.

Nosotros sabemos bien que la Constitución nos dice que de esto no es responsable don Amadeo, sino sus ministros; pero no vemos motivo en tal caso para atribuir á los ministros, y sí á D. Amadeo, esa lealtad por encima de las luchas de los partidos, esos deseos por la concordia y prosperidad de los españoles, de que nos habla el presidente del Senado.

El del Congreso empezó su discurso hablando del sentimiento religioso del país, agitando la libertad, palabras á las cuales contestó D. Amadeo, calificando de *solenne* el día de ayer por el misterio que nuestra religión celebra.

Si las más repugnantes injusticias y la más descarada persecución agitando el sentimiento religioso de un pueblo, no puede dudarse de que en España ese sentimiento debe estarlo tanto como en los territorios sujetos al imperio romano durante los primeros siglos de la Iglesia. Desde este punto de vista, la libertad no tiene nada que envidiar al brutal despotismo de los Césares; que si estos mataban á los Apóstoles y á sus sucesores en días ó en horas, aquella se complacía en prolongar los tormentos de los sacerdotes teniendo los sin comer ajenos enteros. Por lo demás, D. Amadeo, como hombre, podrá tener la religión que guste; mas como monarca democrático, en cuyo concepto contestaba el presidente del Congreso, no tiene ninguna.

La Constitución, única fuente de su poder, tampoco la tiene, y así pudiera ser mahometano el hijo de Víctor Manuel, como protestante, que eso—la Constitución lo dice terminantemente—no sería obstáculo para dirigir el sentimiento religioso de este pueblo sin ventura. Dejen, pues, los ministros la religión de D. Amadeo circunscrita al hogar doméstico, y pongan en su boca otro lenguaje más en armonía con la cobarda, artera y sacrilega conducta del Gobierno de su padre en Roma y con la no más valiente ni más noble ni más respetuosa con el Papa y la Iglesia del Gobierno revolucionario de España.

Por último, el presidente del Congreso manifestó deseos de que una vez restablecida la paz en Cuba, se acabase de echar á perder la isla con las instituciones liberales. D. Amadeo así lo prometió, con lo cual los que tienen intereses en la perla de las Antillas, pueden ir arreglando sus negocios y liquidando, pues á aquello irremisiblemente lo lleva la trampa.

El recuerdo del presidente del Congreso nos parece la concesión más inoportuna que hasta ahora se ha hecho á los filibusteros. Nosotros, en caso de estos, dependríamos las armas, seguros de alcanzar con la libertad lo que no habíamos podido conseguir el derramamiento de sangre.

LA CARTA DEL SR. SAGASTA.

Al fin vio luz la célebre carta del Sr. Sagasta, de la cual ya tienen alguna noticia nuestros lectores. Después de ella el abismo que separa á sagastinos y carlistas se ha hecho aun más insondable. La cuestión está en que ni Sagasta se avendría á ser presidente por Zorrilla, ni Zorrilla á tener por jefe á Sagasta. De este modo se comprende que fracasaran todos los planes de conciliación sobre la base de un ministerio en que entrasen los dos jefes de facción que se disputan la primacía.

La carta, que es un memorial de votos, dice así:

«Mi estimado amigo y compañero: Cuando algunos de nuestros amigos tomaron sobre sí la patriótica misión de arreglar las diferencias que entre nosotros habían surgido, y que desgraciadamente no pudieron llevar á feliz término, adoptaron como base de concordia, después de declarar que no existía diferencia ninguna en los manifestos del 12 y 15 de Octubre, la condición que obligaba, tanto al Sr. Ruiz Zorrilla, como á mí de que en el caso de ser llamado por S. M. uno de los dos para constituir Gabinete, había de contar con el otro, á fin de que formado el común acuerdo, fuese una garantía segura de conciliación para todos los que habiendo pertenecido al más grande de los partidos políticos se ven hoy en diversos campos.

Honrado yo con la confianza de S. M. para for-

mar Gabinete quise compartir tan distinguida honra con el amigo de toda la vida, con el eminente patriota consagrado hasta hoy, como yo, al triunfo de la libertad, cumpliendo así el propósito de los distinguidos correligionarios que tan generosamente, aunque sin éxito, intentaron la conciliación del partido.

Más de dos horas empleé en inculcarle la necesidad de que compartiese conmigo la misión de organizar un ministerio como el mejor medio de alcanzar la conciliación de los elementos, hoy dispersos del partido progresista, invocando para ello los nombres de la libertad, de la dinastía, de la patria.

En vano apelé á la memoria de nuestros más ilustres patriotas; nada hizo ceder al Sr. Ruiz Zorrilla de la negativa en que se había encerrado; estremando sus argumentos hasta el punto de declarar que *é l no era progresista sino radical*.

Lleno de pena, pero animado del mejor deseo por cumplir el encargo de S. M., presenté á su aprobación los nombres de las personas que hoy componen el Gobierno; en él se encuentran los ilustres marinos que hicieron no solo posible, sino inevitable la revolución; en él están los amigos más íntimos y más constantes de nuestro malogrado general Prim; todos los que le formaron, en fin, progresistas acendrados por el brigadier Lope, representante el más genuino de la revolución de Setiembre, y por su influencia, sus relaciones y sus conocimientos en la isla de Cuba, uno de los elementos más poderosos para resolver la cuestión de Ultramar, cuestión que por ser eminentemente nacional debe estar por encima de todos los partidos.

Usted es progresista y á no dejarse dominar por cuestiones personales, siempre pequeñas en frente de las cuestiones de partido y sobre todo ante los intereses del país, no encuentro motivo ninguno para que no preste su apoyo al nuevo Gabinete; pero próximo ya el día en que ha de reanudar sus sesiones el Parlamento, y debiendo yo conocer exactamente las fuerzas con que puedo contar, me atrevo á rogar á Vd. me diga con la franqueza que es propia de hombres que como usted tienen el valor de sus convicciones, *cual será su actitud en la próxima campaña parlamentaria*, relativamente al Gobierno de S. M., pudiendo contar con mi gratitud si es favorable, no por lo que pueda convenir á mi personalidad, sino por lo que importa á nuestro partido, á las instituciones que hemos levantado, y á nuestro país; y de cualquier modo y en todo caso, con el respeto y la consideración de su atento amigo y compañero Q. B. S. M.»

Como se ve, la división, que era puramente cuestión de personas, se aumenta tomando cierto colorido de doctrina. En la carta se refiere por el Sr. Sagasta que el Sr. Ruiz Zorrilla contestó á las instancias del presidente del Consejo con estas palabras terminantes: *yo soy progresista, sino radical*; y en confirmación de esta disidencia de principios viene la circular del comité sagastino, que copia también *La Tertulia*, y donde se dice que el Sr. Zorrilla, al negar su concurso al ministerio Sagasta *no obra cual cumplió* á uno de los hombres más distinguidos del partido progresista histórico. Se ve, pues, la tendencia á separar á los progresistas democráticos de los progresistas puros, es decir, á constituir una sola facción con los elementos del antiguo partido progresista, de la cual fuera jefe el Sr. Sagasta.

Resultado de esto, la división definitiva del partido progresista-democrático.

Otra cosa hay de notable en la carta del Sr. director de *La Iberia*. De su lectura resulta patente, que después de las calabazas políticas del Sr. Ruiz Zorrilla, el Sr. Sagasta presentó *lento de pena* los nombres de las personas que hoy constituyen el ministerio á la aprobación de D. Amadeo. Es decir, que la unión liberal ha venido á ser para el Sr. Sagasta plato de segunda mesa, al cual acudia como á último y único recurso para ser presidente del Consejo de ministros. Parécenos que dados los humos y pretensiones de los unionistas, que se han tenido siempre por la aristocracia de la política, esto no ha de agradarles mucho. Lo cierto es que desde la revolución acá están haciendo el papel más triste y desairado que ha hecho partido en el mundo.

En cuanto á las aspiraciones del Sr. Sagasta á constituir un partido propio, nos parece que se verán pronto burladas. Por una parte, la unión liberal no se maneja tan fácilmente que vaya á imponerle la ley la exigua fracción sagastina, de lo cual es buena prueba el conflicto ocurrido con motivo del nombramiento de gobernadores. Por otra, según *La Constitución*, á la hora presente, las cartas del Sr. Sagasta á los diputados y senadores que formaban la deshecha mayoría, se van quedando sin respuesta. Muchas excomuniones ya á tener que lanzar *La Iberia*.

Contra lo que generalmente se esperaba, los ministros, no pudiendo ponerse de acuerdo acerca del nombramiento del marqués de la Habana para capitán general de Cuba, acordaron en el Consejo celebrado en la tarde del domingo aplazar este asunto, asustados ante la idea de provocar una crisis parcial que se convertiría inmediatamente en general, á los pocos días de haber jurado sus cargos. El espectáculo que, á no recurrir al aplazamiento, nos habrían dado, y que nos darán muy pronto según la autorizada opinión de *La Política*, que supone la crisis punto ménos que irremediable, será altamente consolador para todos los adversarios de la situación revolucionaria. ¿Qué más, en efecto, podemos desear que verla al año de existencia sin fuerzas para constituir un ministerio formal, ni siquiera viable?

Según *La Política* el único motivo de disidencia en el ministerio ha sido hasta ahora el nombramiento de Concha, sin que sea cierto que la cuestión de gobernadores haya sido tratada en consejo. Reconociendo el diario conservador el fundamento de los rumores de crisis, escribe estas curiosas líneas:

«Y decimos, no sin fundamento, aunque no tanto como las oposiciones han supuesto; porque iniciado este nombramiento (el del general Concha) por el señor ministro de Ultramar, al aceptar esta cartera lo hizo en la inteligencia de que se le había de dejar cierta libertad de acción en las cuestiones de su competencia, la necesidad para salvar á la isla de Cuba de las complicaciones en que se halla envuelta; aprobado unánimemente en principio por el Consejo de ministros, y puesto en conocimiento del rey, que lo aprobó también, el Sr. Topete no podía consentir, sin menoscabo de su dignidad y de su prestigio, que las ingerencias de este ó el otro círculo, de estas ó las otras personas, viniesen á echar por tierra su iniciativa y á coartar su acción.

Si, merced á esas ingerencias, ha habido, en ciertos momentos algunas vacilaciones por parte de determinados ministros, tan atentos al bien de la patria y tan desesos del acierto en

todas las cuestiones como el de Ultramar; si, fundados en ellos, se ha creído por muchos que esto cuestión podría dar lugar á una crisis parcial por la retirada del Sr. Topete, hoy parece que esas disidencias han desaparecido, que el nombramiento del general Concha no ofrece ya dificultad alguna seria y que la crisis está conjurada.»

Y sin embargo, esas disidencias continúan, pues contra lo anunciado por *La Política*, el Consejo de ministros dejó en el mismo estado la cuestión del nombramiento del marqués de la Habana, tratando de encubrir la verdadera causa de este aplazamiento, con una parte no muy clara del general Balmaseda, de cuyo parte se ha creído necesario pedir aclaraciones á Cuba. *La Epoca* supone que las noticias de este parte son las mismas que las traídas por el último correo de los Estados Unidos, pero sean las que fueren, el caso es que han servido á los ministros para aplazar una cuestión que amenazaba dar con ellos en tierra, y que los sostendrán aunque más no sea que por algunas horas, es decir, mientras no se reciba la rectificación que al parecer se ha pedido al general Balmaseda.

Este extraño procedimiento ministerial sugiere al *Imparcial* las siguientes líneas que no tienen respuesta:

«Nos encontramos á la misma altura que ayer respecto á las dificultades ministeriales. La cuestión que en primer término ha suscitado disidencia entre sagastinos y conservadores, el nombramiento del general Concha para la capitán general de Cuba, ha sido aplazada ayer en el Consejo de ministros que era esperanza de los conservadores, temor de los sagastinos y una nueva y estéril reunión de los ministros, en nuestro pobre concepto.»

Decíamos en el número anterior que este Gabinete, como su predecesor, tenía como sistema fundamental de conducta ganar días; vivir de cualquier modo, pero vivir: sistema sagastino igual al de todos los Gobiernos que no responden á nada ni saben jamás qué rumbo tomar en la política. Y á pesar de que la prensa ministerial, y aun *La Política*, pretendían desvirtuar nuestro juicio, esto es que el Consejo de ministros celebró ayer tarde para tratar únicamente de ese nombramiento, según se desprende de la prensa de anoche y según acusaban nuestras noticias, no resolvió, en efecto, nada acerca del nombramiento. Decimos mal: resolvió aplazarlo hasta que se reciba la rectificación del despacho telegráfico que sobre las operaciones militares en Cuba llegó ayer de la Habana, y del cual nos ocupamos en otro lugar.

Providencial despacho, ócurriencia feliz del general Balmaseda (hace ocho meses sublimado por la prensa conservadora y hoy cruelmente tratado por los mismos periódicos), la de comunicar con matemática oportunidad un despacho de dudas interpretadas, que permitiera al señor Sagasta aplazar la cuestión por algunos días.

En cambio, según la *Gaceta* de la fusión alfonso-monteserista (*La Correspondencia*), el Consejo debía empezar á ocuparse de la fecha de convocatoria de las Cortes, ni más ni ménos que si se tratara de definir algún dogma; pero como no debía más que empezar, no acabó, y los ministros acordaron separarse hasta que haya asuntos importantes de que tratar.

Pero no le dé vueltas al Sr. Sagasta. Se lo dicen estos días sus amigos los periódicos conservadores, de acuerdo en esta parte con nuestras opiniones: ó pasa por el arroyo conservador, ó se queda solo con sus débiles progresistas históricos. Y esto pronto, muy pronto, porque los frontizos no son gente para esperar.

Algo más grave que todo lo dicho hasta aquí fuera que los Estados Unidos, que tienen de representante en España á un general, se opusiesen á admitir por ministro de nuestro país al Sr. Polo por su carácter de jefe de marina. *La Epoca* hablaba el domingo de estos rumores, que suponemos destituidos de todo fundamento al no verlos confirmados por otros periódicos.

Nos parece exacto lo que dice *La Epoca* en el párrafo siguiente:

«El aniversario de la muerte del general Prim y las solemnes exequias que con tal motivo han de celebrarse en la basílica de Atocha, más que una ofrenda á la patria, ha sido una verdadera manifestación política, cuya iniciativa pertenece por completo al partido progresista-democrático, de que es jefe el Sr. Ruiz Zorrilla.»

En efecto; volvemos á las andadas, y se van pareciendo tanto estos tiempos á los últimos años del reinado de doña Isabel, que sería fácil confundirlos. Entonces eran los huesos verdaderos ó falsos de Muñoz Torrero los que se manifestaban, ahora son los de don Juan Prim. Esto nos recuerda, que allí en el reinado de D. Pedro de Castilla los nobles rebeldes y traidores, que eran los liberales de aquella época, también cruzaban Castilla en manifestación llevando por bandera de tumulto el cuerpo de D. Juan Alfonso de Alburquerque. El procedimiento, pues, no es nuevo. Esto ha sucedido cuando aun no contaba un año de vida la dinastía saboyana, y en vista de ello preciso es reconocer que se va gastando muy de prisa.

Si los radicales se proponían hacer una manifestación imponente no hay duda de que lo han logrado. Quizá ninguna de las muchas hechas por liberales de algunos años á esta parte, les ha salido tan bien acabada. Parécenos que de poco le ha de servir al señor Sagasta la contramanifestación oficial que se prepara, aunque se eche á resto.

Del suceso que tuvo por teatro el templo de Nuestra Señora de Atocha, puede deducirse dos consecuencias: 1.ª La postración moral de una sociedad que de cosas tan sagradas se vale para tan bastardos fines. 2.ª Que á 1.º del año 72, vamos retrocediendo hacia 1868.

Son elocuentes estos dos párrafos que escribe *El Argos* hablando del empréstito Erlanger contratado por el Ayuntamiento en tiempo del Sr. Rivero:

«El Sr. Figueroa, neo-címbro, cierra un compromiso con el Banco de París salvando las facultades de la ley en que se le autorizaba; el señor Moret se olvida en la célebre cuestión de tabacos de las mismas formalidades; el Sr. Pellón cobra pagas incompatibles sin recordar la *formalidad* que establecía la incompatibilidad; el Sr. Rojas recibe varios donativos para repartirlos entre los pobres y no tiene en cuenta la *formalidad* de justificar su empleo; el Sr. Fernandez de las Cuevas compra los pinos de Balmaseda y también prescinde de las *formalidades* que le impedían comenzar la corta.

De modo que el Sr. Rivero, al rogar á las Cortes que aprobasen sin discusión y por un acto de patriotismo el empréstito que celebró con la casa Erlanger, no hizo más que conformarse con la conducta de sus amigos y pedir que se le dispensase el olvido de esas molestas formalidades.»

El país mismo sin les; ellos cando á las innur camente riba, que lidades d

La cu volución más retr tad, Por dad que por lo qu han podi injusticia no estuvi la última

Desde mismo i dictaron el número Estos aun más sentenci lesiones, el período 14.818 d la propie 1864, á 4

Las 1869 - un 64.585 p El mo de cien i cientos i política.

Duran número mados a ble de n casi dos En Ro entrada años de

Los po caron co de la a tuvo efec entre lo los seño y marq asistió p El Sr Viena, e Estado.

Las d lacro de siempre, de Tetu Los e presenta el Sr. M de la U Una c en este presenta falta, ca cia, car

No s ha está que los dos en l nistro ó ordenes por cart la casu do y Ta Verde cia, arde

El G lemniza de Vict viejo q La Gac rias cir atencio de par principi do pren tulo de beral e de los e favore fundla Cund donAm gonal gualsa losllon laillon roado e ha suce Ya en co que oña isa i revolario de lemmem la en lo lera car

El ge tro del s su repre pertence á esa m pretendi de la i la enca dicional La re su Gob andace han sid volucio nárcic peño, e

Ayer Madrid Con i carño i pedimo inspire de la i ha pue

Rect La Cor dos de

El país podrá aprender lo que es el liberalismo sin más que leer los periódicos liberales; ellos se encargaron de su enseñanza sacando a luz las *oscurecidas* de cada una de las innumerables fracciones de la secta. Unicamente notamos en los párrafos copiados arriba, que *El Argos* se olvida de las *informalidades* de sus amigos de hoy.

La cultura y moralidad de los pueblos revolucionarios bastan para convencer a los más retrógrados de las ventajas de la libertad. Por las varias estadísticas de criminalidad que publican, especialmente de Italia, y por lo que sucede en la España con honra, han podido ver nuestros lectores que es una injusticia maldecir de la revolución. Por si no estuvieran plenamente convencidos, vean la última estadística criminal italiana.

Desde el mes de Febrero de 1869 al 1.º del mismo mes de 1870 los tribunales italianos dictaron 226,526 fallos condenatorios, siendo el número de los acusados de 306,221.

Estos guarismos son terribles, pero lo es aún más la progresión de los delitos. En las sentencias condenatorias se ven figurar 27,912 lesiones, 6 atentados contra las personas. En el período de 1863 á 1864 solo se contaron 14,818 de estos delitos. Los atentados contra la propiedad han ascendido de 21,793 en 1863-1864 á 40,748 en 1869-1870.

Las cárceles italianas contenían á fines de 1869 un verdadero ejército compuesto de 64,585 personas.

El movimiento anual de los presos no baja de cien mil individuos, y hay además cuatrocientos mil puestos bajo la vigilancia de la policía.

Durante el año judicial de 1869 á 1870 el número de testigos ó peritos que han sido llamados ante los tribunales, ascendió al increíble de un millón novecientos mil, es decir, casi dos millones.

En Roma ha habido más crímenes desde la entrada de los piemonteses, que en treinta años de Gobierno pacífico.

Los pocos periódicos que anoche se publicaron contienen exensos pormenores acerca de la anunciada recepción de palacio que tuvo efecto ayer. Según *La Correspondencia*, entre los concurrentes á palacio figuraron los señores duques de Gor, Caballero de Rodas y marqués de la Habana. El del Duero no asistió por hallarse de luto.

El Sr. Mazo, ministro plenipotenciario en Viena, estuvo presente con los oficiales de Estado.

Las damas que concurrieron á este simulacro de besamanos fueron las mismas de siempre, esto es, la duquesa de la Torre, la de Tetuan y la condesa de Almuza.

Los ex-ministros radicales casi todos se presentaron reunidos á la recepción excepto el Sr. Montero Ríos, que fué con el cláustro de la Universidad.

Una cosa se echó de menos, al parecer, en este acto monárquico-democrático, la representación en jefe de la Milicia Nacional cuya falta, si hemos de creer á *La Correspondencia*, causó extrañeza.

«No se sabe, dice este periódico, en quién ha estado el desdicho que ha dado ocasión á que los voluntarios no estén hoy representados en la recepción de palacio, pues el ministro de la Gobernación envió anoche las órdenes oportunas, no solo por oficial, sino por carta al alcaide popular, si bien daba la casualidad de estar enfermos los Sres. Galdo y Tabernilla.»

Verdaderamente el hecho es de importancia, atendidas estas circunstancias.

El Gobierno de D. Amadeo ha querido solemnizar el aniversario de la entrada del hijo de Víctor Manuel en Madrid, nombrando al viejo general Espartero príncipe de Vergara. *La Gaceta* publica este decreto, que por varias circunstancias no dejará de llamar la atención. En primer lugar no puede menos de parecé extraño que al Gobierno y al príncipe de la revolución se les haya ocurrido preparar á la italiana, es decir, con un título d'oprinche, al hombre que entre los liberales ha permanecido más ageno á la obra de los setembrinos, y no ha hecho nada en favor de la monarquía de los 191, ni para fundarla, ni después para sostenerla.

Cuando á pesar de todo, el Gobierno de don Amadeo cree procedente atraerse al general Espartero, premiándole por antiguos servicios hechos á la dinastía de don Isabel y «á la libertad», no extrañarán los aficionados y moderados que repitamos por la alfonfifonía vez que entre el régimen derroado en Setiembre y la revolución que le ha sucedido no hay diferencia esencial.

Ya en las Cortes revolucionarias se ha dicho que no se podía renegar del reinado de don Isabel, porque había sido «la aurora de la revolución» y ahora el Gobierno revolucionario de D. Amadeo de Saboya, reconoce solemnemente con su decreto, que al ser vendido en los campos de Vergara la gloriosa bandera carlista, la revolución fué la que triunfó.

El general Espartero nada representa dentro del sistema y las instituciones vigentes; su representación, su historia, su nombre, pertenecen á la monarquía de don Isabel II, á esa monarquía que, en una á otra forma, pretenden resucitar los moderados, llegando a la encarnación de la España católica y tradicional.

La revolución de Setiembre, por medio de su Gobierno, contesta por nosotros á estas audaces afirmaciones de los moderados. Ellos han sido y son también la revolución, la revolución misma, á quienes los católicos-moderados han de combatir siempre con empeño, como á sus mayores enemigos.

Ayer cumplió años la señora duquesa de Madrid, doña Margarita de Borbon.

Con tal motivo, saludamos con respetuoso cariño á la angusta familia de D. Carlos, y pedimos al cielo que la colme de ventura e inspire al augusto jefe la acertada dirección de la gravísima empresa que la Providencia ha puesto en sus manos.

Rectificando *El Imparcial* lo asegurado por *La Correspondencia*, dice, que á cosa de las dos de la madrugada del 1.º recibió el Sr. Ta-

bernilla, encargado de la alcaldía, una carta de Sagasta, encargándole que citase á la milicia para la recepción de palacio; que por enfermedad del Sr. Tabernilla y por falta de tiempo fué imposible hacer oportunamente la citación, y que por esta causa solo pudieron reunirse algunos jefes de voluntarios que fueron á palacio cuando ya la recepción había concluido.

Ayer recibimos el siguiente despacho telegráfico: Cádiz, 1.º (á las nueve y veintiocho minutos de la mañana).—A las ocho y media de la mañana ha entrado en este puerto el vapor-correo *Guipúzcoa* con la correspondencia y pasajeros de la Habana.

Parece que en Barcelona se va á publicar una revista quincenal con el título de *El Nuevo del Papa*, cuyo objeto será la defensa de la libertad é independencia de la Santa Sede, destinándose su producto líquido al Dinero de San Pedro.

Para asistir á los funerales oficiales que han de celebrarse el 4 por el alma del general Prim, han sido designados por la sueta los señores diputados Callostra, Carballo, Azanza, López Domínguez, Nocedal D. Ramón, Romero Girón, Salmerón, Fernández Alsina, Alarcón, Quiroga, Vazquez, Moreno Benítez y Contreras.

Según *El Universal*, el Sr. Topete había encargado al general Concha que estuviese dispuesto para embarcarse el día 10 de este mes con rumbo á la Habana.

«Ahora que ha quedado sin efecto el nombramiento, añade, se van haciendo públicos algunos detalles muy curiosos, que sólo el general Concha y el brigadier Topete debían conocer.»

Ayer se recibió el siguiente telegrama de Málaga con noticias de Melilla del 30:

«El príncipe hijo del sultán ha ejecutado puntualmente todas las demandas del ministro plenipotenciario de España que constan en el despacho del señor ministro de Estado. Las obras del río continúan desde el día 22 sin oposición alguna de parte de los rifenios. Estos y sus ganados y caballos han sido echados de nuestro territorio por las tropas del sultán.»

Dice *La Correspondencia* de anoche que aún no se sabe la fecha en que las Cortes reanudarán sus tareas, por más que se haya dicho que no será después del 15. De esta cuestión se ocupará hoy probablemente el Gobierno en Consejo.

Parece que el nombramiento de D. Cirilo Álvarez para la presidencia del Tribunal Supremo quedó ya anteañocho acordado en Consejo de ministros.

Anteañoche á las cuatro de la madrugada ha recibido el Gobierno el siguiente despacho telegráfico:

«HABANA, 30.—A los ministros de la Guerra y Ultramar:

Salí corrao. No ocurre novedad. Insurrección en descauso. Resultado de la quincena: 164 muertos al enemigo, 6052 prisioneros y 553 presentados. Nosotros hemos tenido seis bajas entre muertos y heridos.—Valmaseda.»

Las importantes noticias que contiene esta parte han suscitado algunas dudas que *La Correspondencia* expone de la siguiente manera:

El Gobierno, que, como no podía menos, considera de la mayor importancia el telegrama de la Habana que publicamos en otro lugar, para la inmediata terminación de la guerra, ha pedido hoy mismo rectificación telegráfica de la cifra de los prisioneros, pues si resultara exacta la de 6,052, que anuncia el despacho del capitán general, la insurrección podía darse ya por concluida. El número de los que estaban en armas se calculaba en unos 7 ó 8,000, de modo que á no haber sufrido alteración el despacho en los aparatos telegráficos, resultaría que solo que laban en el campo unos quinientos y tantos. Mucho nos alegráramos que se confirmase el número de los prisioneros.

La *Política*, por su parte, hace también las siguientes observaciones: «O el despacho enviado ayer por el capitán general de Cuba, al hacer el resumen de las operaciones militares de la quincena, comprende en él á los 6,000 presentados y prisioneros de que nos habló otro despacho dirigido de la Habana al 12 al *Cronista* de Nueva-York, en cuyo caso aquel se ha desdiciado mucho en comunicar al Gobierno tan satisfactorias noticias, ó hay gran exageración en las cifras del recibido hoy.

En el caso de que el resultado de las operaciones de la segunda quincena no se hubiese confundido con el de la primera, las filas de los insurrectos habrían perdido en el mes de Diciembre 14,200 hombres, más del doble del número de insurrectos de que, según el mismo general, constaban aquellas.»

Esperamos que dada la importancia del asunto el Gobierno publica á cuantas noticias reciba y no se opongan al buen éxito de las operaciones de nuestro ejército.

Dice un periódico valenciano que el juez de primera instancia de Liria ha suspendido de su cargo al alcalde D. Francisco Garrigues y Falcó, y dictado contra el mismo auto de prisión preventiva por los abusos cometidos en las elecciones y coacción directa en las mismas, habiendo desaparecido las listas electorales, cédulas talarionarias, censo y otros documentos relativos á la última elección municipal.

En esta situación abundan los Macallisters.

Pregunta *El Oriente* de Sevilla:

«¿Es cierto que, habiendo ido fuerza armada del ejército al inmediato pueblo de Mairena del Arco para efectuar el cobro de las contribuciones, han tenido lugar lances desagradables entre los paisanos y algunos individuos de aquella villa, á causa de la excitación producida en el pueblo con tal motivo?»

Estos hechos son hoy moneda corriente.

Según escriben de Elorrio al *Euzkalduna* de Bilbao, también en dicha villa, como en Mañaria y Durango, se presentaron dos comisionados con pretexto de rebucar abusos electorales cobraron sus correspondientes dietas á razón de 60 reales diarios. «Cuando llegará el día en que se vean libres los pueblos del insoportable yugo revolucionario!»

El *Diario de Zaragoza* dice que ha aparecido en aquella capital el prospecto de un periódico carlista que reanudaré la interrumpida publicación del *Restaurador catalán*, periódico que se publicaba en Bérgron cuando de Carlos V.»

Sea bien venido al campo de la buena causa.

Leemos en *La Ciudad de Tortosa*: «Ignoramos los secretos y misterios que pra-

ticen ciertas sociedades secretas, pero sabemos que uno de estos días se reunió en logía una de esta ciudad para admitir en su seno á dos neófitos. El acto fué revestido de toda aquella severa pompa peculiar de estas asociaciones, tomando el juramento á los conversos, reunidos en capítulo los padres de la orden.

Y á esto llaman *progresos* los periódicos revolucionarios. ¡Desdichado país!

Según el *Diario de Reus*, allí se conmemoró el aniversario de la muerte del general Prim con varios disparos de cañon.

Dice *Las Provincias* de ayer:

«Hoy sale para Enguera D. Francisco M. Aparicio, oficial de este gobierno civil. Suponemos que este viaje no tendrá alguna relación con las elecciones que van á verificarse en aquel pueblo.»

Anteañoche se han recibido en Madrid, sin duda por conducto de los Estados-Unidos, cartas de la Habana que alcanzan hasta el 7 de Diciembre. Nosotros no hemos tenido ninguna, pero los periódicos que las han recibido dicen que había calma en los espíritus, y no se abrigan temores de que se reprodujesen las excitaciones: El gobernador político de la Habana había publicado con fecha 4 la siguiente alocución:

«Gobierno político de la Habana.

Habitantes de la Habana: Nombrado por S. M. gobernador político de esta ciudad, es mi primer deber dirigiros algunas palabras.

Defensor de la integridad nacional y fiel observador de las leyes, me encontré siempre dispuesto á cumplir mis deberes hasta donde alcanzan mis fuerzas, promoviendo en el círculo de mis atribuciones cuantas mejoras sean posibles, y estirpando con mano fuerte cuantos abusos advierta en la administración y en los funcionarios que de mí dependen.

El respeto á la autoridad, el orden y la tranquilidad son las necesidades de todo pueblo civilizado, y muy particularmente de una ciudad populosa, activa y dedicada á los negocios; su paralización produce males incalculables, y contando con nuestro eficaz apoyo, estoy resuelto á mantener á toda costa tan sagrados y vitales objetos.

Hay ya más de diez y seis años que me conozco muchos de vosotros, ejerciendo cargos en la administración de justicia; séis, como siempre, protector decidido de los buenos y perseguidor incansable de todos los que se apartan de la senda de la ley. Esta ha sido también el pensamiento del Gobierno de S. M. al nombrarme y al realizarlo, contribuyendo á vuestra tranquilidad y bienestar; es la única aspiración de vuestro gobernador político.

HABANA, 4 de Diciembre de 1871.—Juan José Moreno.»

A continuación dice *El Argos*: «Los telegramas del Gobierno han infundido confianza en los ánimos, y se esperaba, no sabemos con qué fundamento, que el Gobierno español enviase 30,000 hombres.

Los estudiantes condenados á presidio continuaban trabajando en las canteras.

Aunque no se ha dado el decreto de clausura para la Universidad, existe de hecho. Muchos padres han decidido enviar á sus hijos á la Península para que continúen los estudios; así se españolizarán, que bien lo necesitan la mayor parte de los que concurrían á estas aulas. Ahora comprende la opinión lo mal que hizo el Sr. Moret en no haber aprobado lo que propuso sobre la Universidad el general Caballero de Rodas.»

Ayer se recibieron periódicos de Puerto-Rico que alcanzan al 6 de Diciembre.

El Boletín Mercantil manifiesta que la Iglesia está de luto en Puerto-Rico:

«El miércoles 29, á las tres y tres cuartos de la tarde, diez confirmando las noticias que el telégrafo nos ha comunicado, falleció en Pajardo el Excmo. Sr. D. Juan Pablo Benigno Carrion de Málaga, de resultas de una caída que dió por haberse desbocado los caballos del coche en que viajaba.

El anciano Prelado sucumbió en su puesto de Pastor dignísimo de sus ovejas: no obstante los achaques de que se resentía su salud desde su regreso de Roma, no quiso privar á los fieles de su santa visita, y, haciéndola, acaeció un fatal accidente de que salió herido en el rostro, mutilado en la mano, y faltó el enfermo de fuerzas físicas, le sobrevino otra enfermedad que le produjo la muerte. Valiente soldado del Mártir del Gólgota, murió en la brecha después de recibir los santos sacramentos como buen cristiano; murió trabajando por la fé, ejerciendo su noble apostolado, respetado y sentido por todos los que admiráramos sus virtudes.

El 5 de Diciembre se celebraron los funerales por el eterno descanso de su alma.»

El mismo periódico elogia mucho las medidas del capitán general Gomez Pulido, y da cuenta de los obsequios de que á su paso había sido objeto el rico capitalista Sr. Zuñeta.

El almirante de la armada, Sr. Vigodet, se encuentra gravemente enfermo en Cádiz.

En el presidio de Cartagena hubo el viernes un pequeño alboroto en ocasión de entrar las secciones que se hallan trabajando en el arsenal del departamento; la causa fué la negativa de algunos confinados á que se les registrase según está ordenado, habiendo resultado dos presos heridos de alguna consideración.

Anteañoche hubo una gran reunión en la Tertulia progresista democrática con motivo del aniversario del fallecimiento del general Prim. Los señores Prieto, marqués de la Florida, Salmerón, Moret y Becerra pronunciaron discursos. El Sr. Zorrilla no asistió, porque el estado de su salud le obligó á detenerse en cama luego que regresó de los funerales celebrados en Atocha á la memoria del general Prim.

Estos funerales han sido desgraciados, el brigadier Lázaro cayó enfermo al venir á Madrid para asistir á ellos, el Sr. Malcampo se indisputó en Atocha y el Sr. Ruiz Zorrilla tuvo que meterse en cama apenas concluyó la ceremonia.

Leemos en *El Imparcial*: «El ministro de Fomento, en unión del director general y administrador de Correos, están trabajando con objeto de fijar una hora de salida de los trenes, compatible con los intereses de las empresas periodísticas.

Falta hace. En efecto, falta hace que se piense con seriedad en un asunto de tan alta trascendencia para los intereses de la prensa, del comercio y del público en general.

Un periódico valenciano se felicita de que en Valencia, donde de poco tiempo á esta parte ha tomado algun desarrollo *La Internacional*, continúe á la vez el movimiento contrario, apadrinado por el Centro federativo de sociedades cooperativas. En efecto, parece que esta corporación, deseosa de extender la enseñanza entre los obre-

ros, ha convocado á los mismos y á los industriales, con el objeto de celebrar una reunión en la que se tratará de la reforma del reglamento para convertir dicho Centro en un Ateneo-casino.

Según un diario de Tarragona, nada menos que quince son los mozos de Montblanch correspondientes al cupo del mismo pueblo para la quinta del presente año que han sido declarados prófugos y cuya captura acaba de encargarse á los alcaldes de la provincia, guardia civil y demás dependientes de la autoridad.

Dice *La Discusion*:

«El conde de Balmaseda se ha negado á presentar la dimisión de su cargo, que le había sido pedida por telegrama, contestando al ministro del ramo que se le destituyera si no inspiraba confianza; pero que en este caso no respondía de la actitud de los 3,000 insurrectos que se le han presentado.»

Ignoramos el conducto por donde puede haber recibido *La Discusion* la anterior noticia.

Está acordado el nombramiento del mariscal de campo Sr. Riquelme, para comandante general del departamento Oriental de Cuba.

La tesorería central ha librado sobre la tesorería de la Corona 17,000 pesetas, que con 3,000 más facilitadas por la administración económica de la provincia han sido destinadas á cubrir parte de atrasos del personal del departamento del Ferrol.

Nos felicitamos de poder transmitir esta noticia á las familias que están sufriendo todo género de privaciones por la incuria del Gobierno; aunque nos consta que la cantidad graduada es insignificante, atendido á lo mucho que allí se adeuda.

El batallón de cazadores de Santander, al partir para Cuba, ha dirigido al ateneo del ejército y armada el siguiente telegrama:

«Cádiz, 30.—Al ateneo militar, jefe cazadores de Santander.

Gracias por recuerdos y deseos. Seguid vuestra honrosa misión y no olvidéis los compañeros de Cuba. Santander os saluda y rinde todo su respeto á vuestro presidente.—Carretero.»

Los periódicos de Almería publican en lugar preferente la siguiente excitación, que nos apresuramos á reproducir:

«SÚPLICA. Llamamos la atención de nuestros colegas de Madrid y provincias, para que estos lo hagan presente al Gobierno, el estado tristísimo en que se encuentra la provincia de Almería, no solo por la infelicidad en que han quedado sus pueblos con motivo de las inundaciones sufridas, sino por la falta total de caminos y puentes, pues no hay quien pueda transitar por ellos en el día.

Basta decir que los miles de familias que entre arriería y toda clase de carruajes se dedican al transporte del esparto y de minerales, están imposibilitadas de seguir en sus faenas á causa del mal estado de las vías.

¡Mas, los pocos carruajes que con riesgo de sus intereses y de las vidas de los pasajeros siguen en sus ordinarias tareas, tienen que hacerlo de una manera que les hace gastar doble tiempo en su viaje, después de hacer andar á pie á los pasajeros varios trozos de camino, á fin de evitar desagradables consecuencias. Con este motivo, apenas nos atrevemos á salir de un punto para otro, siendo completa la paralización en los transportes.

Creemos que todos los periódicos sin distinción nos ayudarán á obtener del Gobierno una reparación tan justa, sin la cual la provincia de Almería es muy posible que de una vez perezca.»

De los cuatro batallones de cazadores que van á crearse para sustituir á los que acaban de salir para Cuba, dos de ellos se organizarán en esta corte con los terceros batallones de los regimientos del Rey y Principa.

La goleta *Prosperidad* llegó á Tánger el 27, y en el mismo día salió para Mogador y otros puertos del litoral á recoger los productos de la recaudación de las aduanas marroquíes.

No tardarán mucho en consumirse.

Háblase del general Torres Jurado para el cargo de segundo cabo en la Habana.

Según *La Correspondencia*, en la presente semana quedará hecho el arreglo de gobernadores de provincia. También se harán variaciones de algunos secretarios.

Los fronterizos no se ocultan para decir que habiendo impuesto su voluntad al Gabinete en la cuestión de capitán general de Cuba, terminada esta emprenderán la de gobernadores de provincias ya iniciada por el Sr. Topete.

Así lo dice *El Imparcial*.

El comandante general del departamento de Cádiz ha visitado al Sr. Vigodet, y á su juicio, no ofrece su estado esperanza alguna de que se le pueda salvar la vida.

Uno de nuestros buques de guerra, creemos que el *Vasco Núñez de Balboa*, ha visitado en aguas no jurisdiccionales de la isla de Cuba al vapor filibustero *Florida*, quien al ser intimado á detener su marcha con un disparo de cañon sin proyectil hecho por nuestros marinos, izó el pabellón nro. americano.

La noticia se ha recibido por despacho telegráfico, á que se ha dado alguna importancia por no conocer con exactitud los detalles del suceso.

CORREO DE HOY.

El Consejo nacional de la Confederación suiza acaba de adoptar un artículo negando hospitalidad, es decir, expulsando á los individuos de la Compañía de Jesús. *El Constitucional* escribe con este motivo un artículo, haciendo notar la iniquidad y exceso de esta resolución. Suiza dá asilo á incendiarios, petroliers y á todos los agentes de *La Internacional*. Y no sólo les dá hospitalidad, sino que les ofrece locales para reunirse y medios de acción; les deja en plena libertad para organizarse, reunirse, hablar y escribir, y hasta los apoya en sus planes disolventes y trastornadores. Pero los republicanos suizos no pueden soportar, por lo visto, ni aun en los cañones católicos, una sociedad religiosa, consagrada á todas las buenas obras, á la enseñanza de los niños y al consuelo de los enfermos.

El Gobierno del cantón de Argovia (Suiza) continúa persiguiendo á la Iglesia, acordando

varias disposiciones encaminadas á destruir la enseñanza religiosa. El Obispo de Basilea, después de haber empleado en vano varios medios para evitarlas, ha dirigido una notable *Protesta* al Gran Consejo, reivindicando los derechos y libertad de la población católica.

La *Liberté* de Friburgo, publica este importante documento, que es un irreversable testimonio de la opresión que reina en ciertos cantones de la libre Suiza, y que á juzgar por la revisión del pacto federal, será cada día más insoportable.

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra).
PARIS, 28 (por la noche).—Recibido con gran retraso por efecto de los temporales.—*El Mensajero de París* dice que en el balance del Banco de Francia resultará mañana un aumento en la circulación de 38 millones de francos.

VIENA, 28 (recibido con gran retraso).—El discurso pronunciado por el emperador de Austria en el acto de abrir el Parlamento, dice que las relaciones amistosas que median entre las potencias robustecen la esperanza de que se sostendrá la paz general.

PARIS, 29 (por la mañana).—Recibido con retraso.—La comisión que entiende en el proyecto de ley de reorganización del ejército, acordó ayer que el servicio militar sea por cinco años.

En la Asamblea continúan los debates sobre los impuestos parciales.

Los señores Thiers y Pouyer Quartier insisten en que se resuelva antes del 31 la cuestión relativa á la circulación de billetes de Banco.

La reserva de este establecimiento de crédito asciende hoy á 32 millones de francos.

La comisión presentará hoy el articulado del proyecto sin preámbulo, á fin de que se apruebe cuanto antes.

La *Gaceta de la Alemania del Norte*, periódico de Berlín, comparando al conde de Bismarck con Neptuno, dice que «ante él callarán todos los instintos salvajes».

ROMA, 29.—Ha llegado el rey Víctor Manuel.

La conferencia telegráfica ha acordado que se celebre otra en San Petersburgo en 1875.

AMSTERDAM, 29.—En la Bolsa se ha hecho el 3 por 100 español á 31 5/8.

El portugués á 37-00.

AMSTERDAM, 29.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español á 32 3/8.

El portugués á 36 7/8.

ROMA, 31.—Mañana, 1.º de Enero, la legación de Francia establecerá definitivamente su residencia en Roma.

Todos los jefes de legaciones están actualmente en Roma para asistir á las recepciones del 1.º de Enero.

El conde Brasier de Saint-Simon, ministro de Prusia, ha llegado.

En breve establecerá aquí toda su legación.

PARIS, 31.—El presidente de la república ha cambiado las visitas convenientes con la presidencia de la Asamblea.

Las entrevistas han sido cordiales, pero no ha sido pronunciado discurso alguno.

El presidente de la república ha recibido después numerosos diputados de todos matices.

Los diputados en la conversacion han felicitado al Sr. Thiers por su política conciliadora.

A consecuencia de las elecciones de ayer, el Obispo de Orleans Dupanloup ha escrito una carta presentando su dimisión de individuo de la Academia francesa.

LONDRES, 30.—Se ha publicado una carta de la reina, dando las gracias á la nación por sus simpatías durante la enfermedad del príncipe de Gales, y expresando también la gratitud de la princesa de Gales.

La Bolsa ha cerrado hoy:

Consolidado inglés á 92 5/8.

3 por 100 francos á 54 3/4.

El español á 33 7/8.

LISBOA, 1.º.—El día 1.º de Agosto próximo se abrirá en el Palacio de cristal de Oporto una exposición peninsular y ultramarina para Portugal, las islas adyacentes y sus colonias, Brasil, Méjico, Venezuela, Nueva Granada, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, República Argentina, Chile y Uruguay. La comisión iniciadora se compone de 50 individuos.

El Diario Oficial publicará en breve el nombramiento de nuevos pares, entre los cuales se encuentra el Sr. Mendez Leal.

Háblase de nuevos nombramientos.

Mañana á las cuatro de la tarde el rey abrirá la sesión del Parlamento solamente.

Á la mayor brevedad se presentarán al señor Thiers, árbitro escogido para fallar la cuestión de las posesiones de Africa, los señores Lorenzo y Marqués con los documentos relativos á este asunto.

(RECIBIDO Á LAS SEIS DE LA TARDE).

ROMA, 2 de Enero.—Los romanos y los extranjeros han sido recibidos ayer en el Vaticano.

El conde de Harcourt ha venido en gran ceremonia.

En Almería se han declarado en huelga el mayor número de empleados de imprenta.

Se ha dispuesto que el cargo de segundo jefe de la comandancia general de Castilla la Nueva, sea desempeñado por un brigadier del mismo cuerpo.

Ayer se ha recibido en el ministerio de la Guerra el acta de la jura del general Pierrat.

En Reus se trata de establecer una Universidad libre.

Los periódicos de Tarragona se quejan de los retrasos que sufre en la llegada a aquella capital el correo de Madrid.

Anoche se verificó en el Ateneo la elección de varios cargos de la junta directiva. El Sr. Cánovas del Castillo fue reelegido presidente por 147 votos contra 36 que tuvo el Sr. Castelar; don Francisco Millán y Caro fue también reelegido consiliario primero, y elegidos contador el señor Pérez Bacarot y secretario primero el Sr. Buerco. Tomaron parte en la votación 186 socios.

Por despacho telegráfico recibido en Madrid, se sabe que en la embocadura del muelle de San Sebastián se halla sumergido un buque impidiendo la entrada de otros tres que se encuentran en bahía, y la de algunos otros que pudieran arribar por efecto de los temporales. La marina de aquel puerto ha salido en auxilio del buque sumergido con objeto de ponerle a flote.

Indica *El Argos* que está designado para volver a Cuba el brigadier Sr. Goyeneche, el cual se halla en el momento de embarcarse.

Los temporales de estos días han ocasionado grandes averías en las líneas telegráficas, por lo cual el servicio tendrá que resentirse, naturalmente, por no ser posible transmitir a varios puntos.

La fragata *Nemancia* se halla ya lista y espera solo las órdenes del almirantazgo para salir con dirección a Cuba.

La *Tertulia* niega que en el partido radical haya la más ligera exención.

Dice un periódico de Málaga que el jueves se incorporaron diez y nueve sumarios en el juzgado del distrito de la Alameda de aquella capital.

Esta es una muestra del gran adelanto que ha alcanzado España, desde que es presa del liberalismo.

El general Valmaseda ha pedido al ministro de la Guerra 10 tenientes y 20 alféreses para el ejército de la isla de Cuba.

Parece que el Sr. Sagasta leerá uno de estos días en Consejo de ministros la circular sobre orden público que piensa dirigir a los gobernadores de provincia, exponiendo la política del Gobierno.

Buena será ella.

En el correo que ayer salió para Cuba deben ir cartas del Gobierno para el capitán general, en

que se le manifiesta que razones de alta conveniencia política han hecho necesario su relevo; pero no creemos que se le dice quién le ha de sustituir.

Parece que muy pronto quedará firmado el protocolo relativo a la paz de España con Bolivia, el Ecuador, el Perú y Chile. Las tres primeras de estas repúblicas están ya conformes y el Congreso de la última ha aprobado también el tratado que quedará firmado en breve en Washington.

El 1.º de Enero se habrán reunido en sesión pública extraordinaria el ayuntamiento y comisiones de la junta general de escrutinio para cumplir lo preceptuado en el artículo 67 de la ley electoral, resolviendo las protestas presentadas sobre nulidad de las últimas elecciones, así como las referentes a incapacitación o escusas legales de los elegidos.

Los periódicos de Cádiz traen extensas reseñas de los obsequios con que han sido acogidos la oficialidad e individuos de tropa de Santander y Alcantara. De uno de estos tomamos los siguientes párrafos:

«Al convite ofrecido a la oficialidad de Santander y Alcantara en la noche de anteyer, siguió otro dado ayer a medio día a los señores de la oficialidad e individuos de tropa de Santander y Alcantara. De uno de estos tomamos los siguientes párrafos:

«Los brindis que a su final se pronunciaron fueron no menos conmovedores que altamente patrióticos, habiendo hecho jurar el segundo jefe de Santander a los referidos señores que le ayudaría a vengar la muerte de un hijo suyo, por lo que según parece, éste ha perdido la vida en Cuba luchando a fuer de bueno y valiente hijo de España, en defensa de la honra y de los intereses de la patria.

Tampoco quedaron olvidados en aquellos obsequios los soldados de ambos batallones.

A las cuatro de la tarde asistimos a la distribución de un abundante y nutritivo rancho, costeado también por la referida junta.

Además de una abundante ración de arroz con patatas y lomo, tocaron a cada diez plazas un pavo y una gallina, sobrando después de hecho el reparto de aquellas viandas, once aves entre pavos y gallinas; todo esto con su correspondiente acompañamiento de vino, pan, higos secos, pasas y puros.

No faltaron patrióticos y entusiastas vivas, que iniciados por el Sr. González de la Mota, fueron repetidos por un nutrido coro de setecientos voces.

Acercá de la visita de D. Amadeo a la duquesa de Prim, dice *La Correspondencia* lo siguiente:

«Varios periódicos de oposición aseguran que el rey dijo ayer a la duquesa de Prim, que no había asistido a los funerales por habérselo impedido los ministros.

Creemos que están equivocados nuestros colegas, pues, según nuestras noticias, la única razón que tuvo ayer el rey para no asistir a la fúnebre ceremonia verificada en Atocha, fué la de que, debiendo celebrarse las exequias oficiales el día 4 en nombre de la nación, tal vez no se creía procedente que el rey presidiera las celebradas ayer, que solo tenían carácter particular.

De una carta de París que publica *La Convicción* de Barcelona tomamos el párrafo siguiente: «Me consta, por respetable persona a quien la

edad y la experiencia le releva de las ilusiones de la juventud, y le garantiza la verdad de sus palabras, que nunca ha habido más disensiones que ahora en el campo alfonsoino, especialmente los que preferían la restauración de la ex-reina doña Isabel, quienes antes de entregar el timón al ejército al francés é ingrato Orleans, se pasaron con armas y bagajes al campo enemigo. Esto se decía ayer en una sociedad muy concurrida por la colonia española. Por la concesión hecha en público, puede juzgarse de la nulidad del pacto negro cuando nadie quiere avenirse.»

Hoy sale para Valladolid el nuevo capitán general de Castilla la Vieja, Sr. Baldrich.

Asegura *El Imparcial* que el Sr. Sagasta no ha recibido todavía contestación alguna a la carta dirigida a varios diputados progresista-democráticos de que ligeramente nos hemos ocupado en nuestro suplemento del domingo.

Dice *El Debate*:

«Leemos en una carta que de París nos escribe persona tan ilustrada como imparcial:

«Aquí se habla mucho entre los españoles de proyectos de Montpensier, próximos a entrar en vías de ejecución. Sus hermanos no los aprueban, por lo que les interesa, en atención a las pretensiones que abriga sobre el trono de Francia. En ella son también estos muy combatidos por legitimistas y republicanos, que remueven los huesos al duque de Anjalé relativamente a la muerte del príncipe de Condé, en que se supuso complicado a Luis Felipe, sobre cuyo asunto hizo Luis Blanc ciertas revelaciones bastante curiosas, aunque apasionadas, en su *Historia de diez años*.

En otro lugar añade la misma carta: «La reconciliación entre Montpensier y doña Isabel es completa, y se trabaja activamente para echarlos por tierra, confiados más que en el dinero y las conspiraciones, aunque ambas cosas abundan, en el cansancio de los pueblos y en las exageraciones de los revolucionarios. Yo no lo creo tan fácil como algunos franceses y españoles.»

El Consejo de ministros se ocupará un día de estos de una competencia surgida entre el capitán general de Filipinas Sr. Izquierdo y el comandante general de marina Sr. Mackrohn, que consideró poco oportuna la orden dada por aquel para bombardear a Joló, cuyo sueldo se halla bajo el protectorado de España. A este asunto debe aludir un periódico al decir, sin bastante fundamento para ello, que el Sr. Malcampo ha pedido la separación del general Izquierdo.

De *La Epoca*:

«Ignoramos el fundamento que tenga la noticia dada por uno de nuestros colegas, de que en el ministerio de Hacienda se trata de variar el sistema monetario, abandonando el de pesetas y adoptando el de escudos.

Acercá de esto dice *La Política*:

«Se atribuye al Sr. Angulo el propósito de restablecer el escudo como unidad monetaria. Hace un año que el comercio de Madrid expuso la conveniencia de esta medida. Sin embargo, tan frecuentes son las alteraciones que se hacen en el tipo de la moneda, que lo más conveniente puede ser ya una verdadera inconveniencia.»

Los moderados de Valencia han celebrado estos días frecuentes reuniones con el objeto de tener

en la prensa periódica un órgano de su comunión política, que dirigirá probablemente el ex-diputado D. Cirilo Amorós.

VARIEDADES.

El número de *La Cruz* del presente mes contiene las siguientes importantísimas materias:

«Dedicatoria.—Oda a María Inmaculada.—Sermón de Concepción, por el Dr. D. Antonio Sánchez Arce, dignidad de Chantre de la iglesia de Granada.—La Virgen de la Esperanza; sermón predicado por... dignidad de una metropolitana de España.—*Memorandum* de los Superiores de los conventos de Roma al Cuerpo diplomático.—Protesta del general de los jesuitas.—Declaración de los Obispos prusianos en favor de los jesuitas.—Exposición del señor Obispo de Canarias contra el proyecto de arreglo del Clero.—Comunicación del señor Obispo de Canarias sobre supresión de Coadjutores.—Pastoral del señor Obispo de Tournai sobre *La Internacional* y la masonería.—Qué parte debe tomar el Clero en las elecciones.—Circular del señor Obispo de Montpellier.—Carta del señor Obispo de Orléans a M. Gambetta.—Carta del sultán al Papa.—Nuevos homenajes al Concilio.—Retractación de un Obispo impugnador de la Infallibilidad.—Carta del Padre Gratry sometiendo al Concilio.—Más adhesiones al Concilio, y desengañando delinguerianos.—El Ante-Cristo y la ante-iglesia.—La persecución religiosa.—Quiénes y cuántos fueron los magos sus nombres, patria y fin.—La adoración de los magos, poesía compuesta con versos latinos de la *Eneida* y de las *Georgicas* de Virgilio.

—Defensa de la jurisdicción castrense del señor Patriarca contra las usurpaciones sacrilegas del presbítero Pulido, por un periódico radical.—El vigésimoquinto aniversario del pontificado de Pío IX en San Juan de Puerto-Rico.—Importante a los tenedores de papel de la deuda pontificia.

La Cruz se publica el 19 de cada mes en un cuendero de 130 páginas en 4.º español y cuesta cuatro reales y medio cada mes, dirigiéndose a la administración, San Roque, 8, segundo, Madrid.

Por contrato celebrado entre *La Cruz* y *La Regeneración*, los señores que se suscriban a ambas publicaciones pagarán a razón de 41 rs. cada mes por las dos. Para disfrutar de esta rebaja es condición precisa hacer las suscripciones directamente a la administración de *La Cruz*.

Por contrato celebrado entre *La Cruz* y *La Esperanza* (económica) los señores que se suscriban a ambas publicaciones pagarán a razón de 10 rs. y medio cada mes. Para disfrutar de esta rebaja es también condición precisa hacer las suscripciones directamente a la administración de *La Cruz*.

NOTICIAS GENERALES.

Anteanoche fué abierta la puerta del almacén de paños situados en la plaza de Navalon, número 2, y sustraídos varios cortes de pantalones, evaluados en 1.500 ó 1.600 rs. Ignorase quiénes fuesen los autores del hecho, del cual tuvo conocimiento el juzgado de guardia.

Hoy, día 2 de Enero, concluyen las vacaciones de Navidad, así en los establecimientos de enseñanza como en los tribunales. Créese, si

embargo, que las de la Universidad central y de los institutos estén poco concurridas hasta que pase el día de Reyes, a causa de los muchos estudiantes que han marchado de Madrid y que no es probable vuelvan antes del expirado día.

El año se ha despedido con nieblas densas y frías, con lloviznas y nieves, con viento S. E. y N. E., con escarchas y oscilaciones en la columna barométrica, que por general estuvo baja, así como vario el estado atmosférico.

Según reinando igual frecuencia é intensidad las enfermedades de que ya dimos noticia a nuestros lectores en el anterior estado sanitario. Muchas afecciones enterales y reumáticas, algunas fiebres y de la misma índole que se complicaron varias veces con un estado gástrico atáxico ó tóxico, y algunas afecciones exantemáticas, entre las que predominó la erisipela facial. Hubo también algunas afecciones que otro de plenitud, plenitud y pulmonía, que fueron por lo regular sumamente graves.

Ultimamente, llegaron a observarse varias especies de neuritis del tubo digestivo y de la matriz, que se venían en tanto bien con los antiespasmódicos.

La mortandad como la semana anterior.

Leemos en el *Diario de Barcelona* correspondiente al sábado la siguiente curiosa noticia: «Esta noche, a las 10 de la misma, tendrá lugar en el Ateneo catalán una sesión pública, en la que un niño hará su voz en doce lenguas, escribiendo también por medio de un sistema taquí-fonográfico en cuantos idiomas se tenga a bien dictarle por los señores concurrentes.

El número de peregrinos que se embarcaron en Svez para el Heaz hasta el 6 del corriente, se eleva a 2,525, las víctimas del cólera en Medusa son 936 en el transcurso de 20 días. En la última sesión sanitaria se ha decidido que las procedencias por mar del Heaz, no podrán atravesar el canal. El var de la compañía Rheine-Fania, que llegó a Ándria procedente de Constantinopla con peregrinos, tuvo a bordo algunos casos sospechosos durante la travesía, y por consiguiente el buque y los peregrinos han quedado en cuarentena por 20 días.

La epidemia ha desaparecido completamente del bajo Egipto.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 54 y sol de 12.5.

Ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del atirio sobre artículos de comer, beber y arde, importó anteyer en Madrid 21,072 pesetas, céntimos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY: San Isidro y San Macario. SANTOS DE MAYOR: San Antonio papa y virrey y Santa Genoveva.

Segana el jubileo de Carenta Horas en la parroquia de San Marcos, desde por la mañana habrá Misa cantada, y por tarde preces y reserva.

Por la noche habrá ejercicios en Italiano y Oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MADRID. Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, 6 de la de las Escuelas Pías en San Antonio Abad.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 3, a cargo de R. Labay y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.



NO MAS TÍISIS

PASTILLAS DE BELMET

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años son infinitas las curaciones obtenidas por las *Pastillas de Belmet*, medicamento hasta hoy el único para combatir tan penosos padecimientos. El sinnúmero de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermos, nos impide publicarlas en la prensa; y si bien iremos dando a luz una cada una, coleccionaremos las más interesantes en un libro que remitiremos gratis a quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las *Pastillas de Belmet* y la manera de usarlas.

Retiramos la carta del Sr. Gombau, de Alicante, para reemplazarla por la siguiente: «Feroz, 7 de Setiembre de 1871.—Muy señor mío: Hallándome padeciendo hace trece meses una enfermedad mortal, del pecho, que los médicos titulaban tuberculosa, y hallándome cansado de tomar toda clase de pocimas y remedios como me recetaban diariamente, decidí no volver a tomar más; pero un primo mío, llegado de Madrid, me recomendó como muy eficaces las *Pastillas de Belmet*, y mas bien como prueba tomé una caja, que se encargó a Madrid. Empecé a notar tan grande alivio y notable mejoría, que hoy, que me encuentro tomando la segunda, abriga la esperanza de curarme completamente. La fuerte tose que tenía, ha disminuido; los espantos ya no son sanguinolentos; gozo de un sueño tranquilo (de que carecía) y no me fatiga al andar ni subir escaleras, que antes no podía. Cuya manifestación hago para que Vd. de ello haga el uso que tenga por conveniente; y para probar a los incredulos los favorables resultados de las *Pastillas de Belmet*.—Queda suyo S. S.—Alberto Pla y Pita.»

Ahora, enfermos y profesores formen el juicio que gusten, limitándonos a dar las señas de los interesados, para los que gusten tomar más datos sobre el particular.

Las *Pastillas de Belmet* se expenden en Madrid, en las farmacias de D. Vicente Seiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9; y Corredora Alta, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes.

Precio de la caja: 30 rs.—En los pedidos de seis cajas en adelante, se rebaja el 25 por 100.

NOTA. Todas las cajas que no lleven las firmas de Seiz y Montero, y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas; lo cual ponemos en conocimiento de todos nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

DEPOSITARIOS.

Albacete, Sr. Martínez, farmacia.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Atea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Bailen, Sr. Albornoz, farmacia.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio-Canal.—Barcelona, Dr. Fortuny, farmacia de Monserrat, Sr. Aguilár, Rambla del Centro, 37, y el Sr. Borrell, Conde del Asalto.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz.—Coruña, drogueria de Becasana.—Cádiz, farmacia del Sr. Martos, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Ríos, Cuchillería.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Ferrol, Sr. Galán, farmacia.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sandoz.—Gijón (Oviedo), Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del Sr. Pérez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuerá, sucesor de Alvar.—Jerez de la Frontera, Sr. Revuelta, drogueria.—La Carolina (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernas.—Leon, Sr. Merino, farmacia.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Linares de Gibraltar, Dr. Reina.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del

Sr. Utrera.—Madrid, farmacia de los Sres. Simon, Caballero de Gracia; Miguel, Arenal, 2; Uzurrum, Imperial, 4; Rodríguez Hernández, Mayor, 29; Ferrer, Montero, 54; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del señor Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 44.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia.—Rivadeo, señor Mira.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Iliascar.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. López.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Ateazanas.—San Sebastián, farmacia del Sr. Usabiaga.—Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete.—Salamanca, Sr. Villar y Pinto, farmacia.—San Fernando (Cádiz), Sr. Giménez, farmacia.—Ciudad-Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sr. Delgado.—Soria, Sr. Monge, farmacia.—Antequera, Sres. Espejo y compañía.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Reanzone.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amodeo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabiá, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, plaza del Mercado. (Núm. 343.—4.)

AGENDA DE LA LAVANDERA Y DE LA PLANCHADORA PARA 1872.

O sea cuenta de la ropa que semanalmente se las entrega.

Un tomito prolongado. Precio: 50 céntimos de peseta en Madrid y 75 céntimos de peseta en provincias, franco de porte.

Se halla en la librería extranjera y nacional de D. Cirilo Bailly-Baillière, plaza de Tópete, núm. 10, Madrid.—En la misma se encontrará un gran surtido de Agendas de Bufete, Agendas de Bolsillo, Agendas Médicas, Calendarios Americanos, Almanques ilustrados, para 1872.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGIA Á TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABIGA (DU BARRY de Londres).

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Quia radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitations, diarreas, hinchazones, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insomnios, toses, opresiones, asma, catarro, tisis (consumición), herpes, erupciones, descamamiento, exfoliamientos, parálisis, diabéticos, reumas, goma, fiebre, histerio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidices, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Elia es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elia economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 extracciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53,644 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado habido caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelado, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insoportable que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

LAMPISTERIA DE MARI.

PLAZA DE HERRADORES, NUMERO 12.

Acetate mineral sin olor, á 11 y 12 cuartos el medio litro; una lata, 9 rs.; devolviéndola vacía, 8 rs. Gran surtido de lámparas, última novedad, para casita, escuelas y establecimientos, de colgar y sobremesa, tubos, tulipanes y bombas; quinqués de pared, con brazos de todas clases. Se transforman las lámparas de gas y oliva á acetate mineral, reportando al comercio y particulares una economía considerable. Hay además muchos y variados artículos, á precios muy económicos, y el mineral á los mismos precios, en la calle del Ave Maria, núm. 11, hojalatería de Marin. (Núm. 3.—8 y.)

DESPACHO CENTRAL

DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMI.

Mayor, 108, en el centro.

Se encarga de cumplimentar y tramitar en todos los juzgados y tribunales de España y Portugal, isla de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento, y devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado.

También se encarga de hacer inscribir cuanto sea necesario en todos los registros de la propiedad de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la *Gaceta de Madrid*, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que

se necesiten, haciéndolos salir del punto donde estén protocolizados archivados. La correspondencia al director.—Madrid. (Núm. 905.)

ARQUEOLOGIA CRISTIANA

ESPAÑOLA

NOCIONES DE LAS ARQUITECTURAS CRISTIANA, GÓTICA, MUDEJAR Y DEL RENACIMIENTO,

por

DON RAMON VINADER,

abogado del ilustre Colegio de Madrid.

Esta obra ilustrada con setenta y seis figuras, se vende á 12 rs. ejemplar en la librería de Tejado y Olamendi, en Madrid. Con cuatro láminas fotográficas, á 16 rs. los pedidos de provincias se pueden dirigir al autor, calle de Jacometrezo, núm. 46, cuarto segundo.

del tráfico ordinario y aun la misma vez de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristera mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La *Revalenta* árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 53,081. El señor duque de Plushou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sainte Romaine des Isles.—«Lodo sea Dios! La *Revalenta* árabe ha puesto fin á mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, malas digestiones, J. Compert, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la goma, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1874, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de caja de 42 tazas, 12 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 1 libra, 50 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MONTANO.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean á cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Libros: H. Duboué, rue de Prado, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.